



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS
Y SOCIALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

CAMBIANDO EL TABLERO POLÍTICO: LAS RAZONES DEL ÉXITO
ELECTORAL DE LOS PARTIDOS NO TRADICIONALES EN AMÉRICA
LATINA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

PRESENTA:
VLADIMIR MARQUEZ ROMERO

TUTORA:
DRA. FLAVIA FREIDENBERG, IJ, UNAM

LECTORES:
DRA. KAROLINA MONIKA GILAS, FCPyS, UNAM
DR. RAÚL BENÍTEZ MANAUT, CISAN, UNAM
DRA. JACQUELINE PESCHARD MARISCAL, FCPyS, UNAM
DR. GUSTAVO MARTÍNEZ VALDÉS, FCPyS, UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., OCTUBRE 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer especialmente a la Dra. Flavia Freidenberg por haberme orientado en este sinuoso camino de la investigación a través de sus valiosos comentarios con exigencia y rigurosidad académica. Además, porque a lo largo de estos dos años se ha convertido en un referente de excelencia para mi propio trabajo profesional e intelectual. Gracias a ella, hoy en día sé que la formación académica trasciende el contenido de una tesis, se compone principalmente de pasión y entrega en cada una de las actividades académicas curriculares y extracurriculares. Porque lo más importante es sumar.

A la Dra. Karolina Gilas, quien leyó minuciosamente cada uno de los avances de esta tesis, desde el primer documento compuesto por más inquietudes que certezas, hasta llegar a esta última versión enriquecida con cada uno de sus aportes. Con ella, además, he tenido la oportunidad de dar los primeros pasos en el camino de la docencia, tomando como ejemplo su nivel de compromiso y de generosidad con cada uno de sus estudiantes.

A la Dra. Jacqueline Peschard, por sus revisiones pertinentes y concretas, las cuales me permitieron mejorar aquellas partes de la investigación que creía resueltas. Al Dr. Raúl Benítez Manaut, por sus observaciones y sugerencias en mis coloquios que me permitieron fortalecer esta tesis. Finalmente, al Dr. Gustavo Martínez, por su atenta lectura y por la claridad de sus comentarios.

A mi familia, en especial a mis padres Rosendo y Ana María y a mi hermana Ana, por ser un faro de cariño, comprensión y, por supuesto, por su apoyo siempre presente. A muchas compañeras y compañeros que con alegría puedo decir que no cabrían en estas líneas. Sin embargo, no puedo dejar de mencionar a Cristhian, Omar, Camilo y Sebastián, con quienes he compartido las conversaciones más banales, pero también las más profundas, los momentos de mayor estrés y las más grandes alegrías de esta etapa.

Finalmente, a la Universidad Nacional Autónoma de México, por abrirme las puertas a un mundo de aprendizaje y conocimiento, así como al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por haber financiado la elaboración de esta investigación. Porque el futuro de un país no puede pensarse sin la educación pública ni el apoyo a la ciencia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
PARTE I: ELEMENTOS DE ANÁLISIS	10
CAPÍTULO I: CONCEPTOS BÁSICOS, LA ELECCIÓN Y LA JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	11
I.1 Caja de herramientas: qué es, cuándo es tradicional, cuando no lo es y cuándo es exitoso un partido político.....	11
I.1.1. Las razones que justifican la elección de este problema de investigación	12
I.1.2. Aproximaciones teóricas y delimitación conceptual.....	13
I.1.2.1 Definiciones generales de los partidos políticos	13
I.1.2.1.1. Definiciones a partir de la exclusión mutua: conociendo a los partidos tradicionales	15
I.1.2.1.2. ¿Por qué otras definiciones no son convincentes? Descartando el uso de partido antiestablishment, outsider, antisistema y populista	22
I.1.3 Propuesta conceptual: ¿Qué es un partido no tradicional exitoso? La recomposición de las élites	23
CAPÍTULO II: DISCUSIÓN TEÓRICA: DE LAS VARIABLES QUE EXPLICAN EL ÉXITO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS NO TRADICIONALES.....	26
II.1 Las variables externas.....	26
II.1.1 Del contexto de crisis de representación y desconfianza hacia los partidos tradicionales como causa del éxito de partidos no tradicionales	26
II.1.2. Del nivel de institucionalización del sistema de partidos como causa del éxito de los partidos no tradicionales	29
II.1.3 De la flexibilidad de las reglas electorales para la inscripción de nuevos partidos.....	30
II.2 Las variables internas	31
II.2.1 Del liderazgo carismático como causa de éxito de partidos no tradicionales.....	31
CAPÍTULO III: DECISIONES Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS.....	35
III.1 El diseño de investigación	35
III.1.1 Objetivos y preguntas de investigación	35
III.1.2. Propuesta analítica: argumento principal, hipótesis y variables	37
III.1.2.1 La variable dependiente: el éxito electoral de los partidos no tradicionales.....	38
III.1.2.2 Las variables independientes: el contexto de crisis de representación y desconfianza hacia partidos tradicionales, el nivel de institucionalización del sistema de partidos, la flexibilidad de las reglas para la inscripción de nuevos partidos y el liderazgo carismático	39
III.1.3 Las razones de la elección del método comparado y los criterios de selección de casos.....	50
PARTE II: SOBRE LOS FACTORES QUE EXPLICAN EL ÉXITO ELECTORAL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS NO TRADICIONALES	55

CAPÍTULO IV: LAS CONFIGURACIONES CAUSALES QUE EXPLICAN EL ÉXITO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS NO TRADICIONALES.....	56
IV.1 Las configuraciones que mejor explican el éxito de partidos no tradicionales: Análisis Cualitativo Comparado.....	56
IV.2 Reflexiones sobre las variables que explican el éxito de partidos no tradicionales	61
Referencias bibliográficas.....	66
Anexo 1: Resultados electorales en elecciones presidenciales a partir de la elección fundacional de cada país en América Latina (sólo candidaturas que obtuvieron más del 5% de los votos).	72
Anexo 2: Reglas para la inscripción de nuevos partidos	92
Anexo 3: Construcción del índice de liderazgo carismático	95
Anexo 4: Fuentes hemerográficas para el análisis del discurso de los candidatos	102
Anexo 5: Uso del software <i>fsqca</i> para el análisis de las configuraciones causales	104

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas, el triunfo de partidos políticos de reciente creación ha suscitado numerosos análisis relacionados con las razones que explican el éxito de partidos con un perfil determinado, particularmente aquellos que utilizan una estrategia de crítica y rechazo hacia la manera en que los partidos que históricamente habían ganado las elecciones presidenciales en América Latina se desempeñan en el gobierno y en la oposición.

El interés en estos partidos distintos se debe a que su irrupción y triunfos electorales han significado un cambio en la conformación de los sistemas de partidos en varios países de América Latina, algunos de los cuales se habían caracterizado por ser altamente institucionalizados durante los últimos años. El análisis de estos partidos se centra en la manera en que desarrollan sus estrategias para buscar apoyo electoral y en la forma en que se organizan, generalmente de modo muy vertical y articulada en torno a ciertos liderazgos. El triunfo de estos partidos llevó a analizar las razones que explican por qué determinados partidos logran ganar la primera elección presidencial en la que compiten, mientras otros deben esperar más tiempo y competir como actores secundarios en el sentido de que, tras su participación en la elección, no encabezaron gobiernos nacionales.

Algunas de las principales investigaciones han definido a los partidos de reciente creación como “partidos nuevos” (Barnea y Rahat 2011; Harmel 1985; Harmel y Robertson 1985; Hug 2001), los cuales han logrado resultados electorales importantes debido a que son capaces de incorporar nuevos temas (*issues*) a la agenda pública o de plantear soluciones a viejos temas desde un enfoque distinto (Harmel 1985). Los criterios usados por estos estudios se centran en las características de los nuevos partidos en las principales democracias europeas (Barnea y Rahat 2011), por lo que utilizar el marco analítico de estas investigaciones para estudiar los nuevos partidos en América Latina resulta complicado, debido a que el contexto en que estos partidos aparecieron en Europa y en América Latina es distinto.

El uso del concepto de “nuevos partidos” en América Latina no es el más indicado (Freidenberg y Suárez-Cao 2016; Suárez-Cao y Freidenberg 2014) debido a que el proceso

de transición a la democracia que se experimentó en la mayoría de países es un elemento que no se considera en el estudio de los nuevos partidos europeos, además de que incorporar los criterios que la literatura europea utiliza para describir a los nuevos partidos, centrados en los perfiles de los candidatos, descartaría el análisis de ciertos partidos que han postulado a personas que militaron y participaron en otros partidos previamente.

En este sentido, la mejor forma de definir a los partidos de reciente creación se basa en un criterio temporal, el cual clasifica a los partidos entre aquellos creados previa y posteriormente a la transición a la democracia y que los define como partidos “tradicionales” y “no tradicionales” respectivamente (Suárez-Cao y Freidenberg 2014; Wills-Otero 2016).

Si bien esta distinción se basa únicamente en un criterio temporal, funciona para evitar los inconvenientes de utilizar conceptos que sirven para determinados contextos en particular. A partir de esta definición, es posible analizar el desempeño electoral de los partidos tradicionales y de los no tradicionales. Aunque el desempeño electoral puede clasificarse como positivo si un partido obtiene un porcentaje mínimo que varía entre 5% en elecciones nacionales (Mainwaring y Torcal 2005) u obtener un porcentaje de al menos el 15% en elecciones legislativas consecutivas (Wills-Otero 2016), enfocarse en el análisis de elecciones presidenciales, dada su relevancia para la región (Alcántara Sáez y Freidenberg 2003; Kestler, Krause, y Lucca 2013), permite describir con mayor detalle un número más reducido de partidos.

El análisis únicamente de las elecciones presidenciales permite observar también un cambio importante en los últimos años, el cual consiste en que los partidos tradicionales, que lograron generar vínculos estables con la ciudadanía después de la transición a la democracia, han sido derrotados electoralmente por los partidos creados después de este proceso de transición. Sin embargo, el triunfo de estos partidos no tradicionales no ha sucedido de la misma manera en toda América Latina.

La presente investigación tiene como objetivo responder a la pregunta de por qué algunos de esos partidos que ganaron la elección presidencial, lo hicieron en la primera en que compitieron, mientras otros no. Se trata de explicar cuáles son las principales razones

que influyen en la velocidad con la que ciertos partidos ganan la elección presidencial de sus países. La hipótesis de esta investigación sostiene que existen varios factores que favorecen el triunfo de los partidos no tradicionales, entre los que se encuentran la baja institucionalización del sistema de partidos, el contexto de desconfianza hacia los partidos políticos tradicionales, la flexibilidad de las reglas para crear nuevos partidos y, en especial, la candidatura de un líder carismático por parte de un partido no tradicional.

Si bien la percepción de la ciudadanía hacia los partidos en América Latina es principalmente negativa (Latinobarómetro 1995-2018) , esta no es la única variable que explica los partidos tradicionales pierdan apoyo electoral en favor de partidos no tradicionales. La relación entre un sistema de partidos poco institucionalizado, es decir, en donde los vínculos entre la ciudadanía y los partidos es débil, y la existencia de reglas flexibles para la creación de nuevos partidos favorecería la aparición de nuevos partidos debido a que el contexto de desconfianza puede ser motivo para que una buena parte de la ciudadanía decida apoyar a otros partidos (Passarelli y Tuorto 2016). Además, si a la presencia de las variables antes mencionadas se añade la existencia de un líder carismático, capaz de canalizar en su candidatura el descontento de la ciudadanía, existen más posibilidades de que los partidos no tradicionales obtengan un triunfo electoral y modifiquen la correlación de fuerza electoral del sistema de partidos.

Esta investigación se estructura de la siguiente manera: la primera parte se divide en tres capítulos. En el primero de ellos se hace una discusión conceptual sobre la definición de los partidos distintos a los tradicionales. Se analizan las principales características de estos partidos y las propuestas teóricas para conceptualizarlos, explicando las razones por las que, para el caso de América Latina, la definición de partido no tradicional es la más apropiada. En la parte final del primer capítulo se elabora la definición de partido no tradicional exitoso con base en su capacidad de haber ganado la primera elección presidencial en la que participaron.

En el segundo capítulo se analizan las principales variables que explican el éxito electoral de los partidos no tradicionales, esto demuestra que el éxito electoral no tiene una sola explicación, por lo que es necesario incorporar las principales razones teóricas que

explican el éxito electoral. El tercer capítulo consiste en la descripción de la propuesta metodológica, es decir, la justificación de la selección del método cualitativo comparado para esta investigación y la forma en que se operacionalizan cada una de las variables explicativas de manera dicotómica, es decir, para expresar la presencia o ausencia de las variables que teóricamente explicarían el éxito en cada uno de los partidos a analizar.

El análisis cualitativo comparado (QCA) permite observar las características similares y diferentes de los partidos analizados concretamente con la técnica *crispQCA*, la cual permite determinar si las variables que explican el éxito electoral están presentes (1) o ausentes (0) y cuáles serían necesarias o suficientes para predecir el éxito electoral. Si bien el método comparado es útil para este tipo de estudios con pocos casos observados, se debe considerar que las limitantes del método, en particular la rigidez que implica dicotomizar variables que son fenómenos sociales.

La segunda parte de la investigación consiste en la aplicación del análisis cualitativo comparado (QCA), en particular de la técnica *crispQCA*, la cual permite determinar de qué manera deberían interactuar las variables independientes para lograr explicar el éxito electoral y, de qué manera, cada interacción de variables explica determinado número de casos. Estos resultados indican cuál de las variables explicativas propuestas tiene mayor influencia para explicar el éxito electoral. Si bien ninguna de ellas es suficiente para causar el éxito electoral, se observa que la presencia de un líder carismático tiene un mayor peso para el probable éxito de un partido no tradicional.

Finalmente, el uso de esta técnica plantea las bases para futuras investigaciones debido a que demuestra los límites de su uso en el análisis de fenómenos complejos como el explicado en esta investigación.

PARTE I: ELEMENTOS DE ANÁLISIS

En este primer capítulo se realiza la definición de los conceptos básicos, producto de la revisión de la literatura sobre una de las áreas de estudio más importantes de la Ciencia Política: los partidos políticos. Posteriormente se revisan diversos criterios teóricos utilizados para definir qué es un partido político tradicional y cómo se diferencia de un partido no tradicional y cuáles son aquellos elementos que deben considerarse para hacer esa distinción. Finalmente, se discute teóricamente la definición de partido exitoso no tradicional y se presentan argumentos que justifican el no uso de uno de los términos que ha sido muy utilizado en la literatura para definir a problemas similares.

I.1 Caja de herramientas: qué es, cuándo es tradicional, cuando no lo es y cuándo es exitoso un partido político

En todo sistema democrático deben existir al menos dos características necesarias que deben cumplirse. La primera de ellas es que los representantes sean elegidos mediante elecciones libres y justas, es decir, en procesos en donde cualquier ciudadano pueda presentarse a algún cargo de elección popular, que el sufragio sea universal y que las condiciones de competencia sean equitativas para todos los candidatos (Dahl 1989; Schumpeter 1983).

La segunda de ellas es la competencia entre al menos dos partidos políticos (Sartori 2005). Si bien es posible observar la presencia de partidos políticos en regímenes no democráticos, lo cierto es que no existe ningún régimen democrático sin partidos políticos (Schattschneider 1964) pues estos juegan un papel fundamental para manifestar valores de la ciudadanía (Mainwaring y Scully 1995), divisiones sociales (Lipset y Rokkan 1967) y articular demandas (Freidenberg 2017; Lipset y Rokkan 1967).

A pesar de que los partidos políticos tienen un rol muy importante en los regímenes democráticos, estos son percibidos con elevados niveles de desconfianza por parte de la ciudadanía (Latinobarómetro 2018). Sin embargo, la prueba de que los partidos mantienen un papel central en los regímenes democráticos a pesar de la desconfianza que enfrentan

es el hecho de que los elevados niveles de desconfianza no se traducen en su desaparición, sino todo lo contrario. La presente investigación tiene como objetivo analizar las razones que explican cómo, a pesar de que algunos partidos políticos pierden apoyo electoral (llegando incluso a significar su desaparición o su irrelevancia política), otros partidos ocupan su lugar como actores centrales del régimen.

I.1.1. Las razones que justifican la elección de este problema de investigación

La crisis de legitimidad que enfrenta la democracia representativa en América Latina (Mainwaring, Bejarano, y Pizarro 2006), en particular instituciones fundamentales para la democracia como son los partidos políticos tal y como lo muestran los informes de Latinobarómetro desde la década de 1990 y la literatura sustantiva de la política comparada, ha supuesto el la aparición de nuevos actores políticos (no sólo partidos) con un discurso que cuestiona la forma en que funciona la democracia en la región (Freidenberg y Suárez-Cao s/f). Aunque esta crisis de legitimidad ha significado el colapso de algunos sistemas de partidos en América Latina después de la transición a la democracia, como los casos de Perú y Venezuela (Cyr 2012; Seawright 2012), lo cierto es que nuevos partidos han surgido para ocupar ese espacio de centralidad en los sistemas políticos.

Esta investigación resulta pertinente debido a que el estudio de la democracia en América Latina en los últimos años ha estado marcado por el triunfo de partidos políticos que han desafiado el *statu quo* vigente, los cuales incluso han logrado ocupar la relevancia política que en algún momento ocuparon los partidos tradicionales, es decir, aquellos que compitieron al menos desde la primera elección después de la transición a la democracia. Entre los partidos políticos que han conseguido esto es posible observar que algunos lo hicieron de manera más rápida, pues lograron ganar la primera elección presidencial en la que compitieron, algunos de ellos con una existencia muy corta.

En este sentido, esta investigación plantea analizar las razones que explican por qué algunos partidos que lograron ganar la elección presidencial, superando a los partidos tradicionales, lo consiguieron en la primera elección en la que compitieron, mientras que otros partidos que también lograron ganar la elección presidencial, tardaron más tiempo.

Esto es importante debido a que en muchos países de América Latina los partidos que en algún momento lograron establecer vínculos estables con la ciudadanía y ganar las elecciones presidenciales han perdido apoyo electoral y su relevancia ha sido ocupada por otros partidos. Sin embargo, es pertinente analizar las causas que permiten que estos otros partidos ganen en la primera elección en la que compiten.

I.1.2. Aproximaciones teóricas y delimitación conceptual

I.1.2.1 Definiciones generales de los partidos políticos

La elaboración de una definición de los partidos políticos es una tarea compleja, no sólo porque la cantidad de trabajos escritos sobre el tema es bastante amplia —prueba de ello es que se puede rastrear y encontrar una de las primeras definiciones desde el año de 1770 en los escritos de Burke (White 2006, 6)—, sino también porque existen distintas explicaciones para explicar el origen y las funciones de los partidos y porque los partidos políticos experimentan una crisis de legitimidad que cuestionan su papel como actores centrales en los regímenes democráticos (Mainwaring et al. 2006; Montero y Gunther 2002; Offe 2006).

Una de las principales características de los partidos que marca la gran diferencia con respecto a otros grupos políticos, se encuentra en la competencia electoral (Freidenberg 2017:246; Schattschneider 1964). El concepto clásico de Sartori define a los partidos políticos como “(...) cualquier grupo político identificado por un nombre oficial que se presenta a elecciones y que es capaz de colocar, mediante elecciones (libres o no libres) candidatos a cargos públicos (Sartori 2005:56)”¹.

A pesar de la crisis y de la variedad de modelos organizativos de partidos (Katz y Mair 1995), estos continúan siendo el instrumento que permite canalizar y articular las demandas de la ciudadanía, pues cumplen con la función de conectar o de ser el vínculo de

¹ La literatura sobre partidos políticos coincide en que la historia de los partidos permite clasificarlos en, al menos, cuatro tipos: partidos de cuadros, partidos de masas, partidos atrapa todo (*catch all party*) y partidos cartel (Katz y Mair 1995, 2009; Kirchheimer 1966; Vallés 2007).

los deseos, intereses, valores y clivajes² de la ciudadanía con las decisiones de las élites políticas, las cuales pretenden generar propuestas alternativas y coherentes hacia la ciudadanía (Caramani 2017:57; Lawson 1988:14).

De esta manera, las elecciones funcionan para que los partidos puedan manifestar las contradicciones y posiciones antagónicas en una sociedad, pues materializan y buscan articularlas para canalizar conflictos y llegar a acuerdos (Lipset y Rokkan 2001). Esto significa que los partidos también ofrecen la posibilidad de simplificarle la información a la ciudadanía mediante las propuestas que formulan a través de las candidaturas que postulan y los proyectos que representan (Freidenberg 2017:257)³.

El protagonismo de los partidos políticos se encuentra ligada a la democracia representativa no sólo en la universalización del sufragio y de las prerrogativas parlamentarias (Duverger 2012:15), sino en el hecho de que son un elemento necesario para la democracia. Finalmente, entre las diversas funciones que cumplen los partidos políticos en regímenes democráticos se encuentran la coordinación interna para su correcto funcionamiento, la participación en campañas electorales, la selección de candidaturas y la representación política (Tabla 1).

Tabla 1 Funciones de los partidos políticos en regímenes democráticos

Coordinación	<ul style="list-style-type: none"> -Mantener disciplina y comunicación con el grupo parlamentario. -Coordinar las acciones de apoyo u oposición del grupo parlamentario. -Organizar las actividades políticas de los simpatizantes. -Fortalecer los vínculos de representantes populares y militantes con la ciudadanía.
Participar en campañas electorales y competir	<ul style="list-style-type: none"> -Presentar candidatos y vincularlos con símbolos reconocidos, historias y fomentar trabajo en equipo.

² Los clivajes (*cleavages*) son divisiones sociales que permiten explicar cómo, con base en una serie de características estructurales, un grupo social con un perfil determinado votará por el partido que represente los intereses de ese perfil (Lipset y Rokkan 1967).

³“Los partidos tienen la función *expresiva*, elaboran una retórica para la traducción de contrastes de la estructura social y cultural en exigencias y presiones para la acción o no acción. Pero también tienen funciones *instrumentales* y *representativas*: fuerzan a los portavoces de los diversos puntos de vista e intereses contrapuestos a llegar a acuerdos, a escalar peticiones y a agregar presiones” (Lipset y Rokkan 2001:236).

	<ul style="list-style-type: none"> -Desarrollar programas de políticas públicas. -Reclutar y coordinar a personas que colaboren en campañas políticas.
Selección y reclutamiento de personal	<ul style="list-style-type: none"> -Seleccionar candidatos para cada elección. -Reclutar o seleccionar candidatos para ocupar cargos públicos. -Reclutar e impulsar a activistas políticos y potenciales candidatos. -Integrar a ciudadanos al sistema de partidos.
Representación	<ul style="list-style-type: none"> -Hablar en nombre de los militantes y simpatizantes ante estructuras del gobierno. -Ser la materialización de la esfera política de segmentos de la ciudadanía definidos geográfica o ideológicamente.

Fuente: Katz (2008 299).

Como parte central de los regímenes democráticos, los partidos políticos permiten representar los valores e intereses de la sociedad y, en consecuencia, deben ser capaces de adaptarse cuando estos cambian (Tabla 1). De este modo, los partidos también garantizan estabilidad debido a que los procesos electorales son un ejercicio de rendición de cuentas hacia la ciudadanía. Sin embargo, cuando los partidos no son capaces de adaptarse a los cambios de intereses y valores de una sociedad, cuando su desempeño en el gobierno es percibido de manera negativa o cuando surgen nuevos temas que no son capaces de solucionar, existe una posibilidad de que nuevos partidos políticos o partidos que no habían sido protagonistas políticos en un régimen desafíen a los partidos que tradicionalmente habían concentrado la mayoría de los votos.

I.1.2.1.1. Definiciones a partir de la exclusión mutua: conociendo a los partidos tradicionales

En los últimos años, las crisis de representación política de las democracias contemporáneas, que han experimentado varios países de América Latina, dieron cuenta de la necesidad de pensar una distinción entre partidos políticos según sea su edad (criterio temporal) o, en su caso, el momento de su creación. La creación de partidos políticos ha sido un fenómeno recurrente en el contexto de crisis de representación política (Cyr 2012; Freidenberg y Suárez-Cao s/f; Harmel 1985; Seawright 2012; Suárez-Cao y Freidenberg 2014). Por ejemplo, en la última década se han creado 17 partidos políticos en América Latina que han competido en elecciones presidenciales, tal como se muestra en la Tabla 2:

Tabla 2 Partidos políticos nuevos que participaron en elección presidencial entre 2009 y 2019

Número de elecciones	Año	País	Partidos nuevos (creados entre 2009-2019) que compitieron en elecciones presidenciales	Partidos nuevos que ganaron la elección presidencial
7	2009	Bolivia	PPB-CN (disuelto en 2013)	-
		Chile	-	-
		Ecuador	-	-
		El Salvador	-	-
		Honduras	-	-
		Panamá	-	-
		Uruguay	-	-
3	2010	Brasil	-	-
		Colombia	Alianza Verde	-
		Costa Rica	-	-
4	2011	Guatemala	Líder (disuelto en 2016)	-
		Guatemala	CREO	-
		Nicaragua	-	-
		Perú	Fuerza 2011 (Después Fuerza Popular)	-
3	2012	México	-	-
		República Dominicana	-	-
		Venezuela	-	-
5	2013	Chile	PRO (Disuelto en 2017)	-
		Ecuador	CREO	-
		Honduras	LIBRE; Partido Anticorrupción	-
		Paraguay	-	-
		Venezuela	-	-
7	2014	Bolivia	-	-
		Brasil	-	-
		Colombia	Centro Democrático	-
		Costa Rica	-	-
		El Salvador	GANNA	-
		Panamá	-	-
		Uruguay	-	-
2	2015	Argentina	Cambiamos (Coalición encabezada por	Cambiamos (Coalición encabezada por

			PRO)	PRO)
		Guatemala	-	-
3	2016	Nicaragua	-	-
		Perú	PPK; Fuerza Popular	PPK
		República Dominicana	-	-
3	2017	Chile	-	-
		Ecuador	CREO	-
		Honduras	Alianza Contra la Dictadura (en la que participó el partido Anticorrupción)	-
6	2018	Brasil	-	-
		Colombia	Centro Democrático	Centro Democrático
		Costa Rica	-	-
		México	Morena	Morena
		Paraguay	-	-
		Venezuela	-	-
1 ⁴	2019	El Salvador	GANNA	GANNA

Fuente: Elaboración propia con datos de la IFES

Las razones de la creación de nuevos partidos que desafían a los partidos tradicionales son relevantes en la política comparada porque da cuenta de la aparición de nuevos temas, nuevos valores, nuevos conflictos de la élite política para seleccionar candidaturas o, en su caso, simplemente la existencia de sistemas electorales laxos que permiten que las élites políticas resuelvan sus conflictos internos “saliéndose” de sus organizaciones políticas “de toda la vida” y creando nuevos partidos.

Sin embargo, la categoría de “nuevos partidos” no es metodológicamente sencilla de operacionalizar (Suárez-Cao y Freidenberg 2014:13). Esta categoría enfrenta obstáculos epistemológicos importantes (en el sentido de lo que señala Bachelard) respecto a la vaguedad del término⁵. Una revisión de la literatura comparada europea y latinoamericana da cuenta de que se han empleado diversas maneras para denominar al mismo fenómeno:

⁴ Recolección de resultados electorales con corte en el mes de marzo de 2019.

⁵ Un obstáculo epistemológico es un hecho mal interpretado por una época, un contrapensamiento (Bachelard 1987:20). La categoría de “nuevos partidos” es vaga porque es muy general (Bachelard 1987: 82).

nuevos partidos (en contraposición a viejos partidos) (Bolleyer 2013; Harmel 1985; Harmel y Svåsand 1997; Hug 2001; Willey 1998), partidos *antiestablishment* (Abedi 2004; Schedler 1996), nuevos actores (Freidenberg y Suárez-Cao s/f; Suárez-Cao y Freidenberg 2014), partidos no tradicionales (Wills-Otero 2016), entre otros.

No resulta sencillo determinar cuándo se está ante un nuevo partido por diversas razones. Primero, al hablar sobre la distinción entre viejos y nuevos partidos la definición se centra en la edad del partido (Hug 2001; Willey 1998). Sin embargo, este concepto no resulta suficientemente amplio para explicar las características de los partidos que desafían a los partidos tradicionales en los sistemas parlamentarios, pues la definición de “nuevo partido” en la literatura comparada europea se centra en revisar el perfil de las candidaturas que postula (Barnea y Rahat 2011).

A pesar de la complejidad que implica elaborar una definición que contraponga los distintos partidos, para el caso de América Latina uno de los criterios en los que existe coincidencia en la literatura es de tipo temporal, el cual permite distinguir a los partidos en dos grupos: aquellos que fueron creados antes y después de la elección fundacional, los cuales teóricamente se clasifican como tradicionales y no tradicionales (Cyr 2012; Suárez-Cao y Freidenberg 2014; Wills-Otero 2016).

Si bien este criterio limita teóricamente la definición de partidos tradicionales y no tradicionales, pues en último término sólo indica qué tan “joven”⁶ es un partido, el consenso que genera en la literatura es un punto de partida para elaborar una definición más compleja. Es pertinente señalar que esta coincidencia en la literatura no implica que la definición de partido no tradicional se centre sólo en la elección fundacional, sino que distintos autores lo complementan con otra serie de elementos, tales como la interacción entre los partidos (Cyr 2012), los resultados electorales y la trayectoria de los candidatos

⁶ Si bien diversos autores coinciden en que la fecha de la transición a la democracia es un criterio apropiado para distinguir a los partidos políticos, existe una variedad de propuestas de conceptos para los partidos que son creados antes o después de esta fecha, dando lugar a propuestas como “partidos estables” (Lupu 2014: 570), “partidos nuevos” (Mainwaring, Gervasoni y España-Najera 2010, 2017) o partidos no tradicionales (Suárez-Cao y Freidenberg 2014; Wills-Otero 2016). A pesar de la diferencia conceptual, la literatura comparada coincide en que los partidos creados después de la transición democrática se contraponen a los partidos tradicionales en términos de edad del partido y en el desafío que significan para los partidos tradicionales. En este sentido, por cuestión práctica en esta investigación se utilizará el concepto de “partido no tradicional” para referirse a los partidos objeto de estudio.

(Wills-Otero 2016) o la estrategia discursiva que emplean para cuestionar al régimen (Freidenberg y Suárez-Cao s/f).

Al seleccionar la elección fundacional como referencia para distinguir a los partidos tradicionales y no tradicionales, se observa que en América Latina existen países que transitaron desde regímenes no democráticos hacia otros tipos de regímenes (de corte más pluralista y democrático)⁷, mientras que otros países no experimentaron este proceso de transición. En consecuencia, la elección fundacional corresponde a la primera elección posterior a la transición, la cual tuvo lugar durante el contexto de la “tercera ola” (Huntington 1994), en aquellos países que transitaron desde regímenes no democráticos a democráticos, cuya fecha es distinta en cada país (Tabla 3).

Debido a que Costa Rica, Colombia y Venezuela no experimentaron el mismo proceso de transición a la democracia, el criterio temporal para distinguir entre partidos no tradicionales se ubica en la década de 1990 (Alcántara Sáez y Freidenberg, 2006; Freidenberg y Suárez-Cao, 2014). Si bien estos tres países experimentaron breves periodos de gobiernos autoritarios, estos países se caracterizaron por tener estabilidad democrática durante la segunda mitad del siglo XX. En este sentido, la elección fundacional no es un hecho que se pueda identificar claramente (Alcántara Sáez y Freidenberg 2006:86), así que se utilizará el año de 1990 como fecha de corte para clasificar a los partidos tradicionales y no tradicionales (Suárez-Cao y Freidenberg 2014).

En el caso de México, el proceso de liberalización comenzó en 1977 y buscó modificar, a través de reformas institucionales, la configuración de reglas de competencia justas y la celebración de elecciones competidas a partir de 1997 (Merino 2003:17–20). La implementación de estas reformas se materializó en creación de instituciones autónomas e imparciales encargadas de organizar y de dotar de confianza las elecciones (Gilas 2012:66), las cuales permitieron que hacia finales del siglo XX el PRI, partido hegemónico

⁷ Después de la tercera ola, los nuevos regímenes más democráticos no se institucionalizaron de la misma manera. Durante la década de los noventa es posible clasificar algunos regímenes como “democracias delegativas”, las cuales, debido a su baja tradición democrática e institucionalización, permiten la aparición de líderes caudillistas que basan su apoyo en una apelación emocional de los votantes. A su vez, este tipo de liderazgos se fortalecieron durante las crisis económicas de la década de los noventa y la percepción ciudadana de que las instituciones no eran capaces de solucionarlas (O’Donnell, 1994).

hasta entonces, perdiera en elecciones competidas la mayoría de la Cámara de Diputados (1997) y finalmente, la presidencia en el año 2000 (Peschard 2010:388).

Debido a que el proceso de liberalización del régimen político mexicano fue muy largo, se puede considerar que, a partir del año 2000, México contaba con todas las características de un régimen democrático: elecciones con reglas justas y competidas y la alternancia en el gobierno de distintas opciones políticas. En este sentido, siguiendo la lógica de Freidenberg y Suárez-Cao (2014) para diferenciar cronológicamente los partidos tradicionales y no tradicionales en México, se emplea como punto de corte la elección presidencial que permitió la la alternancia del partido en el gobierno nacional, es decir, los partidos no tradicionales mexicanos serán aquellos creados después del año 2000 (Tabla 3)

Tabla 3 Fecha de instauración democrática (elección fundacional)

País	Fecha de instauración democrática (elección fundacional)
República Dominicana	1978
Ecuador	1978
Perú	1980
Honduras	1981
Bolivia	1982
Argentina	1983
El Salvador	1984
Uruguay	1985
Brasil	1985
Guatemala	1985
Paraguay	1989
Panamá	1989
Chile	1990
Nicaragua	1990
Colombia	1990
Costa Rica	1990
Venezuela	1990
México	2000

Fuente: Elaboración propia a partir de Alcántara Sáez y Freidenberg (2006); Peschard (2010); Gilas (2012) y Suárez-Cao y Freidenberg (2014).

En síntesis los países que transitaron desde regímenes no democráticos, los partidos no tradicionales son aquellos que compitieron por primera vez en la elección presidencial después del proceso de la tercera ola; por otro lado, en Costa Rica, Colombia y Venezuela

un partido no tradicional es aquel que como primer requisito fue creado a partir de la década de 1990 (Freidenberg y Suárez-Cao, 2014, p-18)⁸ y en el caso mexicano, en el año 2000, incluso si tiene su origen en la escisión de algún partido tradicional previo (Hug, 2001, p.84; Litton, 2015, p. 716)⁹.

A partir de la revisión de la literatura, esta investigación se centra en el criterio temporal para distinguir a los partidos tradicionales de los no tradicionales, definiendo así a un partido tradicional como aquel que fue creado previamente a la fecha de la elección fundacional, y por partido no tradicional se entiende a los partidos que fueron creados después de esta fecha. Esta decisión se basa en el hecho de que el interés de la investigación, el cual se centra en analizar los factores que explican porque algunos partidos no tradicionales ganaron la primera elección en la que compitieron, mientras que a otros partidos no tradicionales les tomó más de una elección obtener el triunfo.

Si bien existen propuestas que robustecen la definición de partido no tradicional, como la que propone Wills-Otero de considerar como partidos tradicionales aquellos que fueron creados previo a la fecha de la elección fundacional, que han ganado al menos una vez la elección presidencial (o han obtenido resultados relevantes en elecciones legislativas) y que sus líderes provienen del periodo previo a la transición (Wills-Otero 2016:761–62), esta definición añade elementos de desempeño electoral en varias elecciones y el momento en que los líderes del partido (que no es lo mismo que candidatos) participaban en la organización, los cuales no influyen en la explicación de interés para esta investigación.

⁸ Suárez-Cao y Freidenberg afirman que la decisión de determinar que los partidos políticos no tradicionales en aquellos países que no experimentaron un tránsito a la democracia durante la tercera ola son aquellos creados después de la década de 1990 es una cuestión más bien arbitraria, se puede afirmar que la ubicación temporal en esa fecha coincide con una transformación (y posterior colapso) en el sistema de partidos de esos países, otrora fuertemente institucionalizados, como el caso de Venezuela (Cyr y Sagarzazu 2014:339).

⁹ Este último aspecto es relevante ya que una manera de limitar la definición de partido político es considerar a los partidos creados “de la nada” o aquellos que son producto de la edición de un partido tradicional, sin embargo, se excluyen a los partidos tradicionales que sólo cambian de nombre (Hug 2001:14).

I.1.2.1.2. ¿Por qué otras definiciones no son convincentes? Descartando el uso de partido antiestablishment, *outsider*, antisistema y populista

Los distintos estudios que abordan la crisis de los partidos políticos, de la representación política y el auge de nuevos partidos han optado por contraponer a los partidos tradicionales con partidos denominados *antiestablishment*, “populistas”, *outsiders* o antisistema. Sin embargo, esta investigación no considera el uso de estos términos para definir las unidades de análisis debido a la definición de los conceptos antes mencionados.

Los partidos antiestablishment son aquellos partidos que utilizan un discurso antagónico basado en la descalificación hacia los partidos tradicionales, pues consideran que se puede elaborar una simplificación de los antagonismos sociales al contraponer al pueblo y la clase política (Abedi 2004:11). Estos partidos reivindican constantemente su propia identidad opuesta a la clase política (Schedler 1996:298) definiendo a esta como el conjunto uniforme, es decir, no hacen una distinción entre el partido en el gobierno y el resto de oposición y sus críticas suelen ser simplistas y poco diplomáticas (Schedler 1996:299). El hecho de que la característica de los partidos antiestablishment sea el estilo discursivo para oponerse a los partidos tradicionales, crea la posibilidad de que incluso partidos políticos tradicionales se identifiquen a sí mismos como antiestablishment y utilicen esa retórica para conseguir apoyo electoral aún cuando en realidad no lo son.

Otra definición utilizada para contraponer a los partidos consiste en definir a las candidaturas de partidos tradicionales como *insiders* (Mainwaring y Torcal 2005:160) y que pueden contraponerse a candidatos *outsider*. Un candidato *outsider* se define como aquella persona que tiene la posibilidad de “obtener relevancia política, no mediante un partido estable o competitivo, sino como candidato independiente o con un nuevo partido competitivo” (Barr 2009:33). En este sentido, el adjetivo de *outsider* se refiere a la relevancia que un partido adquiere en una elección, es decir, partidos que no suelen ser competitivos de pronto lo son, por lo tanto se trata de la ubicación en el espectro electoral del partido más que su estrategia o retórica (Barr 2009:33).

Otro concepto utilizado para contraponer a los partidos tradicionales es el de partidos antisistema, los cuales, en términos generales, socavan la legitimidad del régimen

al que se oponen (Sartori 2005:117). A diferencia de los partidos antiestablishment, los partidos antisistema no sólo descalifican a la clase política, sino que cuestionan las bases del régimen social y del modelo económico de un país (Zulianello 2017:7), es decir, cuentan con una orientación ideológica clara (Zulianello 2017:17). Sin embargo, ya que el interés de la investigación se centra en las condiciones que permiten el triunfo de partidos no tradicionales, por lo tanto, los planteamientos antisistema de un partido pueden incorporarse como parte de la estrategia discursiva de los partidos no tradicionales.

Finalmente, no se considera como el concepto de partido populista para contraponer el término partido tradicional debido a que el populismo cuenta con elementos antiestablishment en tanto es una expresión anti elitista y opuesto a la clase política (Roberts 2017:289). Por lo tanto, es un elemento que también puede incorporarse al uso de una retórica antiestablishment que cualquier partido, tradicional o no tradicional, puede utilizar.

I.1.3 Propuesta conceptual: ¿Qué es un partido no tradicional exitoso? La recomposición de las élites

El concepto de relevancia o importancia de los partidos es variado. Para Sartori (2005), la importancia de los partidos se refiere a su capacidad de influir en la agenda pública de sistemas parlamentarios. En América Latina, dado que gran parte del proceso electoral se centra en elecciones presidenciales (Alcántara Sáez y Freidenberg 2003:20; Kestler et al. 2013:167), el éxito de los partidos no tradicionales se mide a partir de su triunfo en elecciones presidenciales, lo que a su vez significa una pérdida significativa de apoyo hacia partidos tradicionales, la cual puede llegar a significar un colapso del sistema de partidos¹⁰.

El colapso de los sistemas de partidos tradicionales significa que los partidos políticos que se mantuvieron como las principales opciones entre la ciudadanía ya no son capaces de generar un vínculo con ella. En este sentido, el triunfo en elecciones

¹⁰ El colapso de un sistema de partidos se produce cuando una parte importante de la población deja de apoyar a los partidos tradicionales. Esto se puede observar si en escenarios de segunda vuelta ninguno de los partidos tradicionales de un país están presentes (Seawright 2012:2,13) o si los partidos tradicionales obtiene un porcentaje de votos menor al 10 por ciento en una elección (Mainwaring et al. 2018:29), es decir, los partidos tradicionales ya no son los actores principales del sistema de partidos (Cyr 2012:105).

presidenciales de partidos no tradicionales es un reflejo de que un nuevo partido es capaz de generar una identidad lo suficientemente fuerte para ubicarse como la opción política más apropiada para solucionar los principales problemas.

Kestler, Krause y Lucca (2013) clasifican a aquellos partidos que establecen nuevas modalidades de representación y que incorporan a nuevos sectores a la participación política como *break in parties*, partidos que irrumpen en el sistema de partidos y que considerados como nuevos en tanto que su carácter innovador se centra en dos dimensiones: su capacidad de reconfigurar al sistema de partidos y su efecto en la composición de las élites, así como su capacidad de ganar la elección presidencial (Kestler, Krause, y Lucca 2013, 167).

El elemento más relevante para esta perspectiva es la composición de las élites. Si los partidos políticos se encuentran en un proceso de cartelización¹¹, el cual privilegia la obtención de sus propios intereses sobre su función básica de ser el vínculo entre la ciudadanía y el Estado, resulta lógico que la élite política busque mantener esos privilegios. Los *break in parties*, al ganar una elección presidencial, en especial la primera elección en la que compiten modifica con su aparición (y con sus estrategias) al sistema de partidos y la relación de la clase política entre sí misma y hacia la ciudadanía, pues cuestionan las propuestas y los resultados que los partidos tradicionales ofrecen.

Los *break in parties* son partidos no tradicionales en el sentido de que modifican el sistema de partidos y el comportamiento de las élites en tanto que establece nuevas modalidades de representación política, lo que también implica un fortalecimiento de la democracia tras la incorporación de nuevos sectores previamente excluidos (Kestler et al. 2013:164).

Esta modificación de las élites significa el ingreso de personajes que se proyectan como alejados, *outsiders* con respecto a la clase política, además de por supuesto modificar la relación entre los partidos al ganar la elección presidencial. Sin embargo, la clave es el papel que desarrollen estos partidos que irrumpieron, pues se puede crear un escenario en

¹¹ La cartelización es un proceso en el cual los partidos políticos priorizan su relación con el Estado y la obtención de beneficios económicos y sus propuestas son más bien matices o reformas menores (Katz y Mair 1995:17–19).

que ganen más de una elección presidencial consecutiva y se encuentren ante la posibilidad de convertirse en partidos tradicionales en el sentido de que ahora forman parte de la élite política a la que en un primer momento impugnaron.

La irrupción de partidos no tradicionales y las consecuencias que ello implica es un proceso que ocurre de manera distinta en cada país de la región. En este sentido también es posible encontrar una diferencia: hay partidos no tradicionales que logran ganar una elección presidencial, irrumpir, en las primeras elecciones en las que compiten, mientras que hay partidos que pueden impugnar a la clase política y que, sin embargo, les toma más tiempo ganar la elección presidencial.

El concepto de partido político no tradicional exitoso que se emplea en esta investigación da por entendido que se trata de partidos no tradicionales creados después de la tercera ola democrática, que han ganado al menos una elección presidencial y que los candidatos, aunque tengan experiencia política en otros partidos, no han sido candidatos de algún partido tradicional. Sin embargo, el criterio de éxito se mide a partir de la velocidad con la que irrumpieron estos partidos y la capacidad de ganar una elección presidencial en la primera oportunidad en la que compite por ese cargo. Un partido político no tradicional exitoso es aquel que logró ganar la primera elección presidencial en la que compitió, puesto que esto significa un impacto mayor en la composición y relación de las élites entre sí, a diferencia de aquellos partidos que lograron ganar la elección presidencial luego de intentarlo varias veces y en un periodo más largo.

CAPÍTULO II: DISCUSIÓN TEÓRICA: DE LAS VARIABLES QUE EXPLICAN EL ÉXITO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS NO TRADICIONALES

En el siguiente capítulo se realiza la discusión y descripción de las variables que explican el éxito electoral de los partidos políticos no tradicionales a partir de una revisión de la literatura. A partir de esta revisión, se han detectado cuatro variables, tres de ellas externas, es decir, que no dependen de la estrategia o las decisiones del partido, las cuales son el contexto de desconfianza hacia los partidos tradicionales, el nivel de institucionalización del sistema de partidos y la flexibilidad de las reglas electorales que limitan o permiten la inscripción de nuevos partidos. Finalmente, se describe la variable independiente interna, el liderazgo carismático y la manera en que ese liderazgo incide en el éxito de los partidos no tradicionales.

II.1 Las variables externas

II.1.1 Del contexto de crisis de representación y desconfianza hacia los partidos tradicionales como causa del éxito de partidos no tradicionales

La representación política es uno de los principales procesos en los regímenes democráticos contemporáneos, que además funciona como principal fuente de legitimidad en los regímenes democráticos. Este concepto ha ocupado un espacio primordial en la teoría política y en la política comparada, desde las ideas desarrolladas por referentes como Rousseau o Hobbes, a autores contemporáneos que ya se han convertido en referentes clásicos como Rousseau o Hobbes, a autores contemporáneos como Pitkin (1967), Remmer (1990) o Manin (1997).

La definición más común de la idea de representación es cuando se habla o toman decisiones en nombre de otro a partir de un modelo en el cual se identifica una relación entre un “principal” (A) y un “agente” (B), en donde A autoriza a B, a través de la idea de un pacto, a actuar en su nombre, expresando esta relación como $A \rightarrow B$ (Mainwaring et al. 2006:39). Partiendo de este modelo, una crisis de representación se presenta cuando:

(...) a partir de un elemento subjetivo, una gran cantidad de ciudadanos están insatisfechos con la manera como son representados, o tal vez no se sienten representados en absoluto (Mainwaring et al. 2006:45).

El nivel de insatisfacción que la ciudadanía tiene hacia la democracia también puede

explicarse como un sentimiento de desconfianza, insatisfacción y desafección (*Political Disaffection*)¹². Sin embargo, esta desconfianza hacia la clase política y los procesos políticos en general no significa necesariamente un cuestionamiento hacia el régimen político, ni mucho menos es una señal de una crisis de representación política o, en su caso, de la legitimidad democrática (Torcal y Montero 2006a:6–7).

Una de las razones que explica la crisis de representación se puede ubicarse en la década de 1980, periodo en el cual la gran mayoría de los países en América Latina experimentaron transiciones políticas que coincidieron con un periodo de crisis económica, caracterizado principalmente por la presencia de inflación, desempleo y estancamiento económico (Paramio 2006:11–12). En este contexto, los nuevos gobiernos democráticos, sin importar la ideología de los partidos en el poder, se vieron obligados a aplicar las políticas de liberalización económica como condición de los bancos acreedores, cuyo apoyo se consideraba necesario para superar la crisis económica (Paramio 2006:14; Roberts 2017:62).

Esta combinación de mal desempeño de un gobierno ante una crisis económica y la pérdida de identidad ideológica de los partidos pueden traducirse en un sentimiento de desencanto hacia la democracia¹³ y provocar incluso el colapso del sistema de partidos (Lupu 2014:569; Seawright 2012:13), pues existe la percepción de que a las élites políticas no les interesa el bienestar de la ciudadanía y, por el contrario, privilegia los intereses de ciertos grupos privilegiados (Crouch 2004:34).

Esta situación, a su vez, profundiza el alejamiento o la falta de interés de la ciudadanía hacia los partidos e instituciones políticas (manifestado en el abstencionismo electoral), así como el surgimiento de actitudes negativas hacia la vida política en general (Offe 2006; Torcal y Montero 2006). Sin embargo, este rechazo no se traduce necesariamente en que una persona deje de votar, sino que establezca una identificación

¹² La desafección política se presenta cuando un grupo de personas “(...) no se sienten relacionadas hacia una comunidad política, la cual perciben como extraña, aburrida, incomprensible, hostil o inaccesible” (Offe 2006:25).

¹³ Según Colín Crouch (2003) esta situación puede llevar a un momento de sensación posdemocrático, el cual se presenta en un contexto donde disminuye la participación colectiva y se cede más poder a los grupos empresariales, los cuales no contemplan en su agenda alguna clase de políticas igualitarias que hagan posible la redistribución de la riqueza.

partidaria negativa, es decir, que acuda a las urnas a votar por cualquier otro partido y así evitar que el partido con el que menos se identifica gane la elección (Haime y Cantú 2019).

Los niveles de desafección política pueden incrementarse si los partidos tradicionales enfrentan escándalos de corrupción, los cuales afectan la identificación partidista de una parte de la ciudadanía y generan un sentimiento de enojo, el cual aumenta la posibilidad de votar por partidos no tradicionales (Seawright 2012:17) y permiten legítima un discurso antiestablishment que ubica a todos los partidos, gobierno y oposición, como élites corruptas, incompetentes y despreocupadas por las necesidades de la ciudadanía (Schedler 1996).

La percepción de que los partidos políticos tradicionales son incapaces de resolver problemas considerados importantes, su mal desempeño en relación a los resultados económicos o los escándalos de corrupción de las élites se pueden traducir en una estructura de oportunidad¹⁴, la cual permite que, mediante la movilización social, se creen y organicen actores con nuevas identidades políticas, los cuales buscarán incidir en la toma de decisiones en el sistema político.

La desafección o insatisfacción de la ciudadanía son conceptos que no reflejan condiciones absolutas, es decir, el hecho de que en una determinada sociedad exista un sentimiento de desconfianza o indiferencia hacia la política (en general) no significa que esta sea una condición permanente, pues bajo cierta condición es posible el éxito de nuevos partidos que motiven la participación social. Por lo tanto, un contexto de alta desconfianza hacia los partidos políticos, que son un elemento fundamental de cualquier régimen democrático en un país, puede generar que la ciudadanía apoye electoralmente a partidos que se presentan como alternativas (Freidenberg y Suárez-Cao s/f; Seawright 2012:13) y aumentará la posibilidad de estos últimos de ganar la elección presidencial.

¹⁴ Tarrow afirma que para los movimientos sociales, existen cuatro cambios en la estructura de oportunidades: 1) el acceso a la participación; 2) los cambios de los alineamientos; 3) la disponibilidad de aliados influyentes y 4) divisiones en el seno de las élites (Tarrow 1994:156). Estos cambios permiten explicar también la posibilidad de que, en algún momento particular, como la desconfianza en los partidos políticos tradicionales o la división de la élite de estos partidos, representa una oportunidad para que nuevos partidos reciban un respaldo electoral.

II.1.2. Del nivel de institucionalización del sistema de partidos como causa del éxito de los partidos no tradicionales

La segunda variable externa que explica el éxito electoral de un partido no tradicional se refiere a las características del sistema de partidos. La posibilidad de que partidos no tradicionales irruman con éxito dependerá de qué tan institucionalizado esté el sistema de partidos. En aquellos sistemas poco institucionalizados, es decir, en aquellos donde la conexión de los valores entre la ciudadanía y los partidos es débil (Mainwaring y Torcal 2005:160) o en aquellos donde se presenta una erosión de los valores que antes eran estables (Mainwaring, Bizzarro, y Petrova 2018:28) es más probable que partidos no tradicionales obtengan resultados electorales importantes.

Las características de un sistema de partidos institucionalizado, de acuerdo a Mainwaring y Scully (1995), son: 1) estabilidad en las reglas y en la naturaleza de competencia interpartidista; 2) los partidos más importantes deben tener raíces más fuertes en la sociedad, lo cual limita la volatilidad electoral, entendida como la diferencia de votación que un mismo partido obtiene de una elección a la siguiente inmediata (Mainwaring y Torcal 2005:156); 3) los principales actores políticos conceden legitimidad al proceso electoral y a los partidos políticos, pues las elecciones son vistas como la ruta básica para llegar al gobierno; 4) las organizaciones partidistas no están subordinadas a los intereses de líderes, sino que actúan de acuerdo a sus propios valores y procedimientos (Mainwaring y Scully 1995, 5).

La estabilidad que caracteriza a los sistemas de partidos institucionalizados implica la existencia de patrones de interacción que generan una cierta predictibilidad, la cual es posible establecer debido a que los principales partidos mantienen razonablemente estable su nivel de votación de una elección a otra, así como la estabilidad de sus vínculos hacia sus votantes (Mainwaring, Bizzarro, y Petrova 2018, 18–20).

Un cambio en los patrones de interacción antes estables, como la emergencia de nuevos actores relevantes o la pérdida de votos por parte de los partidos tradicionales significa entonces un “proceso de desinstitucionalización” (Mainwaring, Bizzarro y Petrova, 2018: 28), el cual puede incluso significar el colapso del sistema mismo, ya que el

sentimiento que generaba la conexión previa entre la ciudadanía y los partidos políticos se diluye debido, generando más bien un sentimiento de enojo o ansiedad que puede impulsar a que la ciudadanía vote por otro tipo de partidos (Seawright 2012:17), generalmente por aquellos que no buscan interactuar entre sí dentro del sistema de partidos, sino que son más bien de carácter personalista (Cyr 2012:108–10).

Sin bien la volatilidad fuera del sistema¹⁵ puede generar que un partido no tradicional obtenga resultados electorales importantes, el nivel de conexión de valores entre la ciudadanía y los partidos tradicionales es importante. En este sentido, si el nivel de institucionalización de un sistema de partidos es bajo, esto no sólo significa que aumente la probabilidad de que partidos no tradicionales aparezcan, sino que sean capaces de ganar la elección presidencial.

II.1.3 De la flexibilidad de las reglas electorales para la inscripción de nuevos partidos

La literatura de partidos y sistema de partidos explica la importancia de que un partido político sea capaz de generar un vínculo con la ciudadanía, de crear una identidad (Mainwaring y Scully 1995:4–6; Mainwaring y Torcal 2005:143–46). Sin embargo, la normatividad que regula los criterios para la inscripción de nuevos partidos puede ser significativa debido a la cantidad y las características de los elementos formales que los partidos deben cumplir.

Si bien en la literatura sobre el desempeño de partidos políticos se encuentra influida por elementos contextuales como como el tamaño de las circunscripciones electorales (Mainwaring, Gervasoni, y España-Nájera 2017:2) o el tipo de tipo de sistema electoral para los casos de sistemas parlamentarios (Sartori 1999), es necesario enfocar el análisis en aquellos elementos que influyen en la creación de partidos políticos y su participación en elecciones presidenciales.

En este sentido, es posible observar si las reglas de inscripción de nuevos partidos de un sistema electoral, es decir, los requisitos legales que se exigen para la creación de un

¹⁵ De acuerdo con Mainwaring, Gervasoni y España Nájera, existen dos tipos de volatilidad electoral: una dentro del sistema, la cual significa la transferencia de un partido a otro, ambos ya establecidos. La volatilidad fuera del sistema significa la transferencia de votos de un partido ya establecido hacia un nuevo partido.

partido político, por ejemplo, los costos de formación (el acceso a financiamiento público) (Hug 2001:88–100; Tavits 2006:114) son restrictivos o permisivos en la medida que dificulte o favorezca la inscripción de un nuevo partido. De este modo, la flexibilidad de las reglas electorales no sólo favorecerá la creación y el aumento en el número de nuevos partidos, sino que, al aumentar su número, también aumentará la probabilidad de que estos partidos no tradicionales ganen la elección presidencial.

II.2 Las variables internas

II.2.1 Del liderazgo carismático como causa de éxito de partidos no tradicionales

El liderazgo carismático de las candidaturas ganadoras es una variable clave para entender el éxito de los partidos no tradicionales debido a que es una cualidad que no cualquier candidato posee. Como señala Weber, el carisma es una “(...) cualidad que pasa por extraordinaria (mágica en su origen) de una personalidad, por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o humanas” (Weber 2014:364).

Con relación a los partidos que cuentan con un liderazgo carismático, Panebianco (1990: 268-270) señala que algunas de sus principales características son:

- a) Los partidos con liderazgo carismático son la antítesis al poder racional-legal de la burocracia, pues su legitimación es de carácter revolucionario que implica un bienestar para los seguidores (dominados) y el líder lo hace por un sentido de vocación, alejado del aprovechamiento económico (Weber 2014:365–67).
- b) El tipo de organización se funda exclusivamente en vínculos “personales” entre los seguidores y el líder.
- c) Las organizaciones carismáticas se basan en la incertidumbre y la inestabilidad más absoluta, pues el único criterio son las decisiones que tome el líder.
- d) El carisma del líder es inestable, pues depende de una situación que haya generado ese carisma. Si el carisma desaparece al haber impedido su

rutinización, la consecuencia será la desaparición de la organización, pues existe una compenetración entre el líder y la identidad organizativa.

El liderazgo carismático puede definirse también como la contraparte de un estilo de liderazgo tradicional o de un político profesional (Rivas Otero 2013:331), el cual, como se señala anteriormente, se contrapone al liderazgo carismático en el sentido de que “descansa en la creencia de la legalidad de relaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones ejercer la autoridad (dominación tradicional)” (Weber 2014:338).

En este sentido, la diferencia entre el liderazgo carismático y profesional hace referencia a las características de la vida interna de los partidos con base en su nivel de institucionalización¹⁶, es decir, los partidos con liderazgo carismático no son institucionalizados, mientras que los liderazgos profesionales pueden observarse en partidos institucionalizados debido a las características de cada uno de ellos (Tabla 4).

Tabla 4 Principales características de los partidos institucionalizados y no institucionalizados (carismáticos)

	Partido carismático o no institucionalizado	Partido institucionalizado
Coalición dominante	Una coalición dominante ¹⁷ cohesionada que se mantiene unida gracias a la figura del líder. Los sublíderes se enfrentan entre sí para asegurarse una posición de mayor proximidad al líder.	El partido político pasa de ser un instrumento de sus fundadores, cuyo propósito era alcanzar ciertos objetivos (como ganar la primera elección presidencial, a fines de esta investigación), a ser un fin en sí mismo para la mayoría de sus seguidores.

¹⁶ De acuerdo con Panebianco (116), una de las principales características de los partidos institucionalizados es que no dependen de la lealtad hacia un líder político, es decir, que la supervivencia del partido no está ligada a la presencia de un líder.

¹⁷ La coalición dominante está integrada por “(...) aquellos actores, pertenezcan o no formalmente a la organización, que controlan las zonas de incertidumbre más vitales. El control de estos recursos, a su vez, hace de la coalición dominante el principal centro de distribución de los incentivos organizativos del partido” (Panebianco 1990:91).

Estructura organizativa	El partido no presenta rasgos burocráticos. A pesar de que exista un cuerpo de funcionarios, el carisma es opuesta a la burocracia, la división real del trabajo es replanteada por la voluntad del líder. Además, el partido se basa en una financiación irregular que depende de la capacidad del líder de formar alianzas con patrocinadores ajenos al partido o de su acceso a recursos públicos.	El partido cuenta con estructuras con grados de especialización de roles, interdependencia y coordinación, así como caminos pautados de acción que operan como patrones integrados de conducta que rigen sus actividades y son conocidos por los diferentes actores de la organización, puestos en práctica y acatados, y, además, coherencia en su funcionamiento.
Procesos de toma de decisiones	Es un partido altamente centralizado, es decir, las decisiones son tomadas por el líder y este se disuelve cuando sucede el fin político de su líder.	Existe una rutinización de los procesos mediante los cuales las reglas y comportamientos se concierten en regulares, incluso si son impopulares, pues fueron tomadas de acuerdo a reglas y procedimientos internos.
	Debido a que la naturaleza del carisma es revolucionaria, existe un carácter de “antipartido” y de movimiento a la organización. El partido se presenta siempre como la negación de los partidos existentes a los que contrapone una solución.	Estos partidos generan un enraizamiento en la sociedad, el cual le permite generar vínculos estables con la población, que se expresan en la identificación con la etiqueta partidista y en el apoyo en sus actividades en los distintos escenarios de acción (gubernativo, legislativo, electoral) y en sus actividades como organización.

Fuente: Elaboración propia con base en Panebianco (1990); Duque Daza (2005); Bolleyer (2013).

Una vez expuestas algunas de las principales características de los liderazgos carismáticos es pertinente distinguir la presencia de liderazgos carismáticos en el sentido weberiano de otro tipo de carisma (Panebianco 1990:113), el cual es denominado por Tucker como “carisma de situación” y se caracteriza por una relación no mesiánica entre el líder y los seguidores, sino que esta relación se origina porque en una situación de “angustia

aguda”, el liderazgo de una persona es percibido como la solución para esa situación (Tucker 1968:744).

Si bien la presencia de un líder carismático genera la oportunidad de que una persona concentre la atención y haga una crítica en contra de la clase política en su conjunto, el establishment político (Schedler 1996). Esta estrategia implica también la creación de un vínculo entre los seguidores y el líder, pues las cualidades y el éxito de este (muchas veces derivado a su propia trayectoria personal y profesional), pueden justificar que la organización intrapartidista depende fundamentalmente del líder, utilizando el argumento de que de esta manera los partidos no tradicionales estarán exentos de estructuras corruptas (Hloušek y Kopeček 2017:89). Sin embargo, a largo plazo esta situación afectará las posibilidades de que el nuevo partido se institucionalice.

Por tanto, si bien la presencia de un liderazgo carismático puede significar un factor que impida la institucionalización de un partido, en el contexto de unas elecciones presidenciales aumenta la posibilidad de que un partido no tradicional gane la elección. Esto no se debe sólo a la percepción que la ciudadanía tiene sobre dicho candidato, sino a que las características de este tipo de liderazgos son en sí mismas una estrategia para la movilización electoral.

A partir de la definición de las variables independientes, en esta investigación se plantea que la combinación de estas favorece el éxito electoral de partidos no tradicionales de la siguiente manera: un contexto de altos niveles de desconfianza hacia los partidos tradicionales, un bajo nivel de institucionalización del sistema de partidos, reglas electorales flexibles y la presencia de un líder carismático como candidato presidencial. Esta interacción entre las variables independientes puede resumirse de la siguiente manera¹⁸: un contexto de desconfianza hacia partidos tradicionales alto, la baja institucionalización del sistema de partidos, reglas electorales flexibles y la candidatura de un líder carismático.

¹⁸ De acuerdo al esquema propuesto por Ragin (2007:25), la expresión de la interacción de las variables independientes se puede expresar de la siguiente manera: DESCONFIANZA x institucionalización del sistema de partidos x REGLAS FLEXIBLES x LÍDER CARISMÁTICO= ÉXITO ELECTORAL DE PARTIDOS NO TRADICIONALES (las mayúsculas significan presencia de la variable, mientras que las minúsculas significan ausencia).

CAPÍTULO III: DECISIONES Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

En este capítulo se presentan y discuten las decisiones metodológicas de la investigación. En primer lugar, se plantea el objetivo y las preguntas que se buscan responder. Posteriormente, se plantean una serie de hipótesis que explican el éxito de los partidos no tradicionales al ganar la elección presidencial en la que compiten. Después se describen la variable dependiente (el éxito de partidos políticos no tradicionales) y las variables independientes, así como la forma en que se operacionalizarán y las fuentes de donde se obtendrá la información para este propósito. Finalmente se describen las razones por las que el método comparado es el método indicado para esta investigación, así como sus principales características.

III.1 El diseño de investigación

III.1.1 Objetivos y preguntas de investigación

La afirmación de que los partidos políticos viven en una crisis de representación permanente no es nueva, pues la manera en que los partidos representan las demandas y los intereses de la ciudadanía y las decisiones que toman una vez que son gobierno no pueden satisfacer a todos y todas. Sin embargo, en vísperas de la segunda década del siglo XXI es posible observar cambios políticos en los sistemas políticos de América Latina con respecto a la victoria de partidos políticos con características que los distinguen de los que tradicionalmente habían triunfado electoralmente. Estos partidos que se han creado en las últimas tres décadas, que en esta investigación se denominan como “partidos no tradicionales”, han conseguido superar (algunos de ellos) la crisis de representación política que experimentaban sus sistemas políticos.

El mal desempeño de los gobiernos o la mala percepción de la situación económica y los escándalos de corrupción atribuidos a los partidos políticos (Mainwaring et al. 2006:10) son algunos de los factores que explican el rechazo de la ciudadanía hacia los partidos tradicionales que históricamente habían gobernado. Este rechazo de la ciudadanía hacia los partidos tradicionales se manifiesta de distinta manera en cada país, ya sea

mediante la abstención o votando por partidos extremistas (Passarelli y Tuorto 2016:2).

Por ejemplo, por un lado, partidos tradicionales que eran estables y ganadores han sufrido derrotas de una magnitud enorme que se han traducido en la erosión del sistema de partidos e, incluso, en una deriva autoritaria del régimen, como es el caso de Venezuela (Seawright 2012:2–3). Sin embargo, esta situación no es la misma en todos los sistemas políticos latinoamericanos, como es el caso de Uruguay o República Dominicana, donde los partidos tradicionales continúan siendo predominantes (Freidenberg 2016:525).

Muchos partidos no tradicionales han logrado canalizar el rechazo a los partidos tradicionales y han logrado ganar la primera elección presidencial en la que compiten, tales como Alianza País en Ecuador¹⁹, Morena en México y el Movimiento V República en Venezuela. Sin embargo, también se observan casos de otros partidos que tuvieron que esperar varias elecciones para conseguir canalizar el apoyo de la ciudadanía, tales son los casos de GANA en El Salvador o Centro Democrático en Colombia que tuvieron que esperar una elección, hasta el caso del PSL en Brasil que lo consiguió veinte años después de su fundación. En ese sentido, ¿por qué unos partidos consiguieron ser exitosos electoralmente en la primera oportunidad que se presentaron mientras otros no?

Debido a que el éxito de estos partidos no tradicionales no se explica de la misma manera en todos los países de la región, esta investigación analizará los casos exitosos de partidos no tradicionales frente a los no exitosos para identificar qué factores explican este éxito y si se presentan de la misma manera en cada uno de los países. Las siguientes preguntas de investigación guían este estudio:

Tabla 5 Preguntas de investigación

Objetivo de investigación	Pregunta	Pregunta de investigación aplicada al estudio
Nivel analítico-conceptual	La definición del concepto: ¿Qué es?	¿Qué es un partido no tradicional? ¿Qué es un partido no tradicional exitoso?

¹⁹ La plataforma que postuló a Rafael Correa en 2006, Alianza País, se convirtió en partido político un año más tarde. Sin embargo, tomando como base la definición de Sartori (2005: 56) de partido político “cualquier grupo identificado con nombre oficial que se presenta a elecciones...” se considera la participación de Alianza País en la elección de 2006 como si hubiese sido un partido político formal.

Nivel empírico-descriptivo	Descripción e inferencia descriptiva: ¿Cómo es?	¿Cuáles son los partidos no tradicionales exitosos en la primera elección que compiten?
Nivel empírico-explicativo	Inferencia explicativa: ¿Por qué unos sí y otros no?	¿Por qué unos partidos no tradicionales son exitosos electoralmente en la primera elección presidencial que compiten y otros no?

Fuente: Elaboración propia a partir de la propuesta de Anduiza Perea, Crespo Martínez, y Méndez Lago (1999).

III.1.2. Propuesta analítica: argumento principal, hipótesis y variables

El argumento principal de esta investigación es que el éxito de los partidos políticos no tradicionales depende de la coexistencia de múltiples elementos. En este sentido, se formulan las siguientes hipótesis:

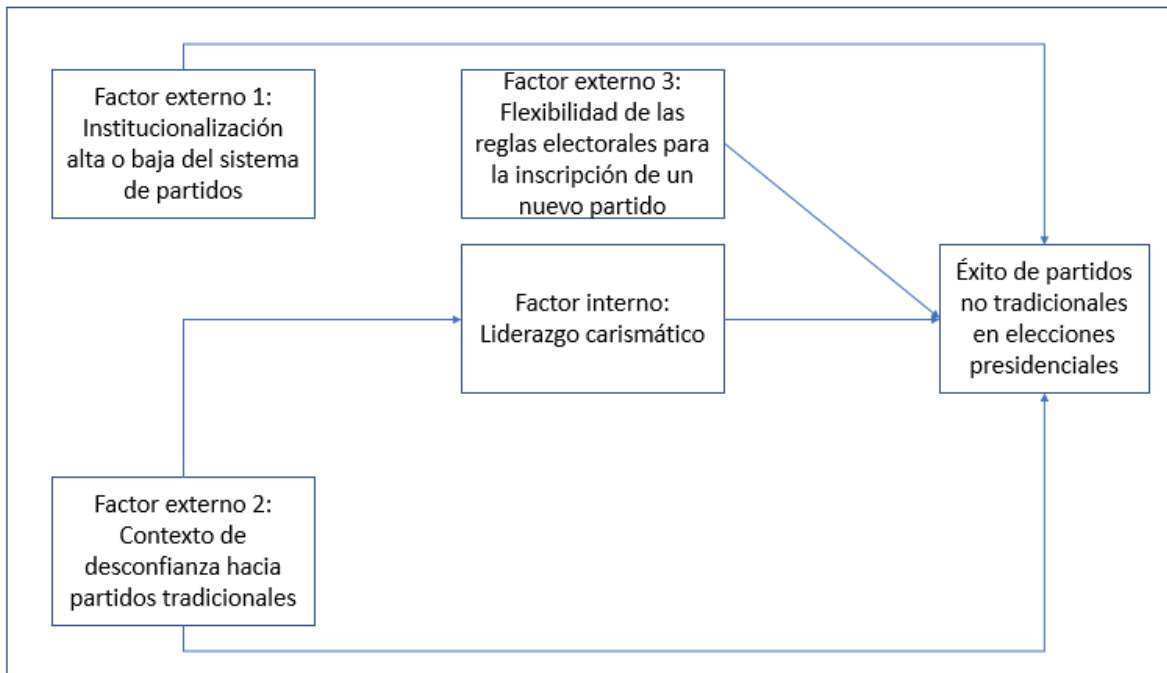
H1: Un contexto de alto nivel de desconfianza hacia los partidos tradicionales aumenta la probabilidad de que un partido no tradicional gane la elección presidencial.

H2: Un bajo nivel de institucionalización del sistema de partidos en un país aumenta la probabilidad de que un partido no tradicional irrumpa en la escena electoral y, en consecuencia, que gane la elección presidencial.

H3: Las leyes electorales flexibles, es decir, aquellas que no exigen demasiados requisitos para la inscripción de partidos políticos, favorecen la aparición de partidos no tradicionales y, en consecuencia, que tengan mayor probabilidad de ganar la elección presidencial.

H4: La postulación de un líder carismático como candidato presidencial aumenta la probabilidad de que un partido no tradicional gane la elección presidencial.

Diagrama 1: Variables que influyen en el éxito electorales de partidos no tradicionales



Fuente: Elaboración propia.

III.1.2.1 La variable dependiente: el éxito electoral de los partidos no tradicionales

El concepto de relevancia o importancia de los partidos es diverso. Para Sartori (2005), la importancia de los partidos se refiere a su capacidad de influir en la agenda pública de sistemas parlamentarios. Debido a que en América Latina, dado que gran parte del proceso electoral se centra en elecciones presidenciales (Kestler et al. 2013:167), el éxito de los partidos no tradicionales se mide a partir de su cuándo obtiene su primer triunfo en elecciones de este tipo.

El colapso de los sistemas de partidos tradicionales significa que cuando los partidos políticos, que se mantuvieron como las principales opciones entre la ciudadanía ya no son capaces de generar un vínculo, una identidad, y que son percibidos como incapaces para solucionar los problemas existentes o nuevos. En este sentido, el triunfo en elecciones presidenciales de partidos no tradicionales es un reflejo de que un nuevo partido es capaz de generar una identidad lo suficientemente fuerte para ubicarse como la opción política más apropiada para solucionar los principales problemas de la comunidad.

Esta modificación de las élites significa el ingreso de liderazgos que se proyectan

como alejados, *outsiders* con respecto a la clase política²⁰, además de por supuesto modificar la relación entre los partidos al ganar la elección presidencial. Sin embargo, la clave es el papel que desarrollen estos partidos que irrumpieron, pues se puede crear un escenario en que ganen más de una elección presidencial consecutiva y se encuentren ante la posibilidad de que se han convertido en partidos tradicionales en el sentido de que ahora forman parte de la élite política a la que en un primer momento impugnaron.

La operacionalización de esta variable se llevará a cabo a partir del desempeño electoral del partido no tradicional que ganó una elección presidencial, el cual se considera exitoso si el partido no tradicional logró irrumpir al ganar la primera elección en la que se presentó, mientras que se considera no exitoso si tardó más de una elección presidencial en ganar la presidencia. En este sentido, la operacionalización se realizará dicotomizando el éxito como 1 si el partido no tradicional gana su primera elección presidencial y como 0 si el partido no tradicional no ganó la primera elección presidencial en la que compitió. Para recuperar los resultados electorales, se utilizarán las bases de datos de la *International Foundation for Electoral Systems*²¹, así como los dos volúmenes de *Elections in America* (Nohlen 2005a, 2005b)²².

III.1.2.2 Las variables independientes: el contexto de crisis de representación y desconfianza hacia partidos tradicionales, el nivel de institucionalización del sistema de partidos, la flexibilidad de las reglas para la inscripción de nuevos partidos y el liderazgo carismático

Las variables independientes que se consideran en esta investigación se dividen en externas, aquellas que no dependen de las decisiones o la organización del propio partido político, e interna, la cual corresponde al perfil del candidato que el partido político postula para la elección presidencial. Para analizar estas variables se utilizará la lógica *booleana* de dicotomización, la cual indica la presencia o ausencia de un atributo (Álamos-Concha 2017:77; Rihoux y De Meur 2009:34).

²⁰ La clase política esa clase especial que toman las decisiones, es decir, que gobiernan (Mosca 2004).

²¹ Esta base de datos recupera los resultados de todas las elecciones nacionales (Ejecutivas y Legislativas) a partir de la década de 1990. Se puede consultar en la siguiente dirección: <http://www.electionguide.org/>

²² Los volúmenes de esta obra recuperan los resultados electorales nacionales (elecciones Ejecutivas y Legislativas) en América durante el siglo XX y hasta principios del siglo XXI.

Para analizar las variables de contexto de desconfianza hacia los partidos políticos tradicionales y del nivel de institucionalización del sistema de partidos, se utilizarán los resultados de Latinobarómetro entre los años 1995-2018 y el indicador del Índice de institucionalización del sistema de partidos de *Varieties of Democracy*. Sin embargo, en estos casos, se dicotomizará el resultado de cada una de estas variables para poder observar la presencia o ausencia de cada una.

El nivel de confianza hacia los partidos tradicionales que se observará corresponde al año en que el partido no tradicional ganó la elección presidencial. Debido a que este resultado se presenta en una escala que va de “ninguna, poca, algo o mucha confianza” se sintetizará en un resultado dicotómico a partir de los resultados del informe. Si bien en todos los casos el nivel de confianza es negativo, se utilizará la información proporcionada para establecer el rango de menor a mayor desconfianza como base teórica (Merkel et al. 2018:6) para analizar la influencia del nivel de desconfianza en el éxito de partidos no tradicionales.

El nivel de institucionalización del sistema de partidos va de un rango de 0 a 1, donde los sistemas cuyo nivel se aproxime a 1 serán más institucionalizados. Debido a que el nivel de institucionalización del sistema de partidos de los casos analizados no se ubica en ninguno de estos extremos, se tomarán los datos empíricos mínimos y máximos (Merkel et al. 2018:6) para establecer este rango.

Para la variable de flexibilidad de las reglas electorales para la inscripción de partidos no se cuenta con evidencia teórica que establezca cuando es permisiva o restrictiva, por lo que se utilizará la lógica anterior de los datos empíricos para establecer los valores extremos de cada caso en sentido de cuántos documentos, firmas y el periodo breve o largo se solicitan en cada país. Finalmente, la variable de liderazgo carismático se definirá con base en la construcción de un índice que retoma la trayectoria del candidato ganador, su trayectoria política y su relación con el partido que lo postuló.

Variables externas

El contexto de crisis de representación y desconfianza hacia los partidos tradicionales: Esta variable se refiere a la percepción negativa de la ciudadanía hacia los partidos políticos, ya sea por sus malos resultados en el gobierno, escándalos de corrupción y la mimetización de sus propuestas electorales (Lupu 2014; Seawright 2012). Esta variable se operacionalizará retomando los informes de Latinobarómetro para observar el nivel de desconfianza hacia los partidos, el cual se obtiene restando el porcentaje de “algo o mucha confianza” al de “poca o ninguna confianza” del año en que el partido no tradicional ganó la elección presidencial. Una vez hecho el cálculo, el rango de confianza hacia los partidos políticos se ubica entre -84 y -39, por lo tanto, la media se ubica en -61.5%. En este sentido, a los casos que se ubiquen entre -39 y -62 se les asignará un valor de 0, mientras que los casos que se ubiquen entre -63 y -84 se les asignará un valor de 1.

La institucionalización del sistema de partidos: Esta variable se define como la estabilidad en el sistema de partidos cuando estos son capaces de generar raíces e identidad entre la ciudadanía, legitiman al sistema democrático y obtienen la gran mayoría del porcentaje de los procesos electorales. Para la operacionalización de esta variable se utilizará el índice de institucionalización de partidos de *Varities of Democracy*, el cual mide durante cualquier periodo el nivel de institucionalización del sistema de partidos en un rango de 0 a 1; cuanto más cercano a 1, más institucionalizado es el sistema de partidos. El rango de nivel de institucionalización se encuentra entre 0.29 y 0.87, cuya media es 0.58. Debido a que la revisión de la literatura indica que un nivel bajo de institucionalización del sistema de partidos favorece el éxito electoral, se les asignará un valor de 1 a los casos que se ubiquen entre 0.29 y 0.58, pues serán los casos de los países en los que el sistema de partidos es poco institucionalizado. Por su parte, los casos que se ubiquen entre 0.59 y 0.87 se les asignará un valor de 0.

La última variable externa es la flexibilidad de las reglas electorales para la inscripción de nuevos partidos políticos, la cual se operacionalizará a partir de la revisión de los requisitos para la conformación de un nuevo partido en cada país: los documentos (se

solicitan entre 1 y 7 documentos), el número o porcentaje de firmas (el cual varía entre 100 firmas y la solicitud del 3% de personas que votaron en la elección nacional previa), el plazo dentro del cual deben cumplirse los requisitos (que varía entre 150 días y prácticamente cualquier momento fuera del periodo electoral y de validación de resultados) y el número mínimo de afiliados (entre 15 afiliados y 3000 en la unidad subnacional correspondiente).

Utilizando como fuente de información el Observatorio de Reformas Políticas de América Latina, se analizan cada uno de estos requisitos que se solicitan en los distintos países para la inscripción de un nuevo partido políticos, de los cuales, si no se encuentran legislados de manera clara, se considera como un requisito flexible ya que implica un criterio de interpretación.

En este sentido, se analizan cuatro requisitos que se solicitan en cada país para la inscripción de nuevos partidos (Anexo 2). Si se solicitan entre 1 y 3 documentos el requisito es flexible y se le asigna un valor de 1, mientras que si se solicitan 4 o más es el requisito no es flexible y se le asigna un valor de 0. Con respecto al número de firmas, si se solicita hasta el 1% de firmas (de gente que votó en la elección presidencial anterior) se habla de un requisito flexible (valor 1), mientras que si se solicita más del 1% es un requisito no flexible y se le asignará valor de 0.

Sobre el periodo en que se puede solicitar la inscripción, si este no marca un tiempo claro o se establece un máximo de seis meses, será un requisito flexible (1), mientras que un periodo mayor a los 6 meses significa un requisito no flexible (0). Finalmente, para el porcentaje mínimo de afiliados se utilizará la misma lógica que con el número de firmas: si se solicita menos del 1% de gente que votó en la última elección se habla de un requisito flexible (1), mientras que la exigencia de un porcentaje mayor al 1% da cuenta de un requisito no flexible (0).

A partir de estos cuatro requisitos se construye el índice de flexibilidad de reglas electorales. Si la suma de cada uno de los requisitos es 3 o 4 se considera que las reglas electorales para la inscripción de partidos en un país no son flexibles, mientras que si la suma es 1 o 2 se habla de un sistema flexible. Sin embargo, la interpretación de este indicador depende también de la complejidad de cada uno de los requisitos.

Tabla 6 Creación del indicador de flexibilidad de las reglas para la creación de partidos políticos en América Latina

País y año de la última reforma aplicable en materia de partidos al momento de la creación del partido	Documentos	Porcentaje o número de firmas	Periodo	Porcentaje o número mínimo de afiliados	Flexibilidad de las reglas electorales
Argentina (1985)	1	1	1	1	1
Bolivia (1999)	-	-	-	-	1
Brasil (1995)	-	-	-	-	1
Brasil (1995)	1	1	1	1	1
Colombia (1994)	1	1	1	1	1
Colombia (2005)	1	1	1	1	1
Costa Rica (1952)	0	1	0	1	1
Ecuador (2000)	0	1	1	0	1
El Salvador (1992)	0	1	1	0	0
Guatemala (1985)	1	1	1	1	1
México (2014)	0	1	0	1	0
Panamá (2006)	0	1	1	1	1
Perú (1997)	-	-	-	-	1
Perú (2009)	0	0	1	1	0
Venezuela (1997)	1	1	1	1	1

Fuente: Elaboración propia con base en el Anexo 2.

Variable interna

La presencia de un líder carismático: A pesar de que la literatura señala que los partidos nuevos tienen cierto grado de partido carismático (Bolleyer 2013; Panebianco 1990)— pues estos no cuentan con una estructura territorial comparable a la de partidos tradicionales— la presencia de un líder carismático puede ser un elemento que les permita lograr esta movilización electoral, sin embargo, el hecho de que la movilización dependa de la presencia de un liderazgo carismático hace que el partido político se vuelva dependiente de él.

Esta variable se operacionalizará a partir de la propuesta de liderazgo político plateada por Rivas Otero (2013), la que distingue entre dos modelos ideales de liderazgo: uno de tipo político profesional y el segundo de tipo carismático (Rivas Otero 2013:331). Esta propuesta se construye a partir de 10 dimensiones, las cuales obtienen valores comprendidos entre 0 y 5, tal (Tabla 7).

Tabla 7 Dimensiones de clases ideales de liderazgo político

Dimensión	Modelo A: líder tradicional		Modelo B: líder carismático	
Carrera	Extensa	0	Escasa	5
Valores	Tradicionales	0	Nuevos	5
Reformas estructurales	Pocas	0	Muchas	5
Políticas sociales	Pocas	0	Muchas	5
Política de Derechos Humanos	No	0	Sí	5
Política de Medios	No	0	Sí	5
Relaciones Partidarias	Fuertes	0	Débiles	5
Relaciones Institucionales	Distendidas	0	Tensas	5
Relaciones Socioeconómicas	Tensas	0	Distendidas	5
Relación con los Medios	Distendidas	0	Tensas	5

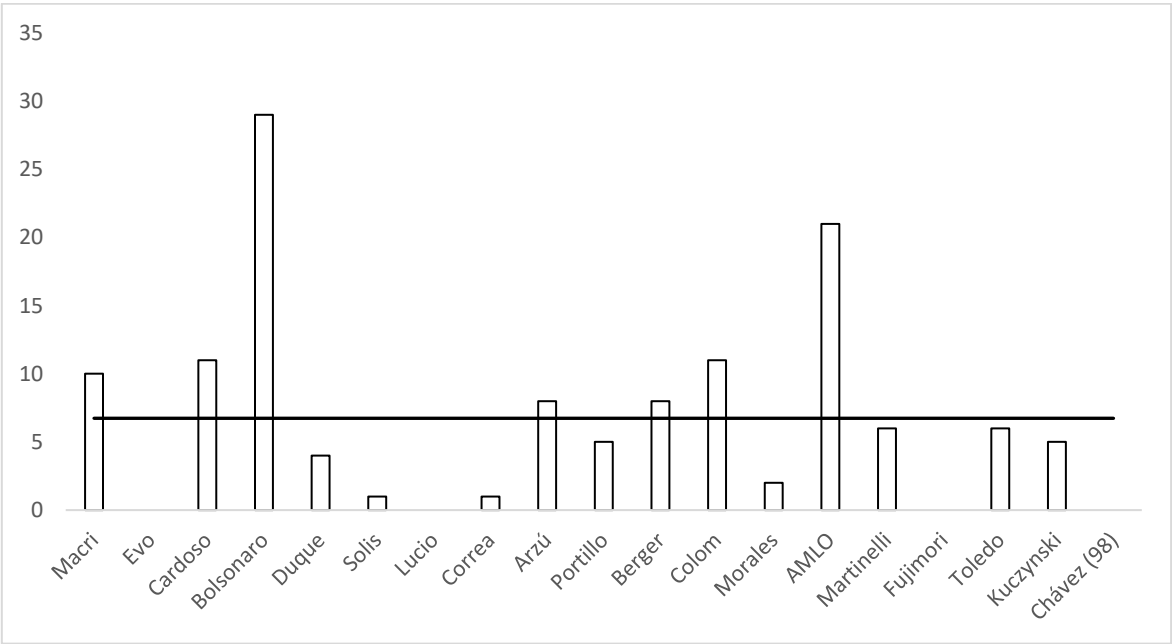
Fuente: Rivas Otero (2013).

Esta propuesta incorpora el perfil de los líderes (la extensión de su carrera o los valores que defienden), los resultados de sus gobiernos (políticas sociales o reformas estructurales) y su relación con otras instituciones. En este sentido, esta clasificación resulta muy complejo debido a que se conforma de dimensiones muy amplias que no tienen una relación clara entre sí.

Debido a que el interés de esta investigación es analizar la influencia de un liderazgo carismático para que un partido no tradicional gane su primera elección presidencial, se retomarán únicamente tres de estas dimensiones relacionadas con la dinámica de una elección sin incorporar aquellas que explican el resultado de un gobierno: la carrera del candidato, los valores que defiende y su relación con el partido político que lo postula para la creación de un índice de liderazgo carismático propio.

La primera dimensión de este índice es la extensión de la carrera política del candidato que ganó la elección presidencial. Al analizar los perfiles de los 19 candidatos ganadores, se toma en consideración el número de cargos políticos que ocuparon previo a su candidatura (Anexo 3). En promedio los 19 candidatos tienen una experiencia de 6.7 años en cargos políticos, tal como se muestra en la Gráfica 1. En ese sentido, se operacionalizará como 0 si el candidato ha ocupado cargos políticos por un periodo inferior a los 7 años o desarrollado una carrera alejada de responsabilidades políticas, ya sea en la milicia, en el sector privado o en la academia. Por el contrario, se asignará valor de 1 si el candidato ha ocupado cargos políticos y/o partidistas por 7 o más años, lo que muestra una carrera política extensa en términos de años dedicados a la actividad política.

Gráfica 1: Años que los candidatos ocuparon cargos políticos previo a su candidatura presidencial



Fuente: Elaboración propia con base en la información del Anexo 3.

La literatura señala que los líderes carismáticos suelen utilizar un discurso con apelaciones antiestablishment mediante una retórica revolucionaria y subversiva (Panebianco 1990:268) que se observa en posturas anti elitista en contra la clase política (K. M. Roberts 2017:290) o económica (Schedler 1996:293). Estas apelaciones antiestablishment suelen plantear un problema entre la clase política y los gobernados y proponen un cambio en la manera en que se relaciona “el pueblo” con la élite política, generalmente a través de ataques hacia la clase política poco diplomáticos (Schedler 1996:299) (Tabla 8).

Tabla 8 Valores de los candidatos expresados en elementos discursivos

Elementos discursivos	Características
<i>Anti-status quo y anti-establishment</i>	Las candidaturas asumen que se enfrentan a la clase política en general, la cual se conforma por el partido en el gobierno y los partidos de oposición, por lo que sus ataques generalizan al resto de partidos.
Autoidentificación del perfil del candidato	En relación con la idea antiestablishment, el candidato puede asumirse como una persona alejada o independiente de los partidos. Si bien es cierto que pueden haber militado anteriormente en partidos no relevantes electoralmente, en un momento dado pueden adquirir relevancia, ya sea por la coyuntura o porque son apoyados por algún partido tradicional.
Relación con “el pueblo”	Debido a que la clase política ha creado una división entre sí misma y el pueblo, en ese sentido reivindican una relación directa entre el líder y el pueblo despreciando la intermediación política.
Cuestionamiento al régimen	Algunos partidos pueden enarbolar demandas que cuestionan la legitimidad del régimen, pues cuestionan elementos básicos del régimen político, la comunidad social o el sistema económico. Además, tradicionalmente estos partidos no han cooperado con otros partidos dentro del sistema.

Fuente: Elaboración propia a partir de Abedi (2004); Barr (2009); Panebianco (1990); Sartori (2005); Zulianello (2017).

La relación entre el líder político y el partido se analiza a partir del periodo de militancia del candidato en un partido político. Según Kestler, Krause y Lucca, una forma de observar si un partido cuenta con un liderazgo claro es si el este líder ocupa cargos centrales en el partido (2017: 201-202). Al analizar los distintos perfiles de los candidatos, es posible observar casos de políticos que habían sido líderes por un periodo largo —incluso desde su fundación— en el momento de su candidatura.

En este sentido, si el candidato es líder del partido que lo postula se puede observar una relación de dependencia del partido con respecto al candidato. A su vez, esta situación de dependencia se observa si un partido postula a un candidato que no tiene militancia previa, pues es evidencia de que las cualidades del candidato son suficientes para ser postulado. En este escenario, los candidatos con este perfil tienen una relación débil con el partido, ya sea porque no militaban anteriormente en este o porque la dependencia del partido con respecto al líder genera incertidumbre sobre su supervivencia (Panebianco 1990:113). A este tipo de perfiles se les asignará un valor de 1.

Por el contrario, si el candidato ganador había sido militante del partido político, ocupó espacios de dirigencia en este breves o se sometió al proceso de selección de candidatura del partido, se puede afirmar que se trata de un partido institucionalizado (Panebianco 1990:114) y, por lo tanto se trata de una relación fuerte entre el candidato y el partido. A este tipo de perfiles se les asignará un valor de 0.

Cada una de estas tres dimensiones conforman el índice de liderazgo carismático, en el cual el tipo ideal puede alcanzar un valor máximo de 3 con base en la suma de cada una de las dimensiones.

Tabla 9 Índice de liderazgo carismático

Dimensión	Modelo A: líder tradicional		Modelo B: líder carismático	
	Carrera	Extensa	0	Escasa
Valores	Continuidad	0	Cambio	1
Relación partidaria	Fuerte	0	Débil	1

Fuente: Elaboración propia a partir de Rivas Otero (2013).

De esta manera, las cuatro variables que explican el éxito electoral de partidos no tradicionales pueden observarse en la Tabla 10. Finalmente, la variable dependiente, el éxito electoral de los partidos no tradicionales, puede observarse en la Tabla 11, donde se describe el año de la primera elección en la que compitió, el año en que ganó la primera elección presidencial y el tiempo que le tomó conseguirlo.

Tabla 10 Variables que inciden en el éxito electoral de partidos no tradicionales

Variable	Indicador	Medición	Fuente de datos	Hipótesis
Contexto de desconfianza hacia partidos tradicionales	Percepción de la ciudadanía de desconfianza hacia los partidos políticos tradicionales	0= Bajo nivel de desconfianza hacia partidos tradicionales 1= Alto nivel de desconfianza hacia partidos tradicionales	Latinobarómetro	El contexto de desconfianza ciudadana hacia los partidos tradicionales en un país aumenta la posibilidad de que partidos no tradicionales ganen la elección presidencial
Institucionalización del sistema de partidos	Nivel de institucionalización del sistema de partidos	0= Alto nivel de institucionalización del sistema de partidos 1= Bajo nivel de institucionalización del sistema de partidos	Índice de institucionalización del sistema de partidos, <i>Varieties of Democracy</i>	Un sistema de partidos poco institucionalizado es más permisivo para que partidos no tradicionales ganen la elección presidencial
Flexibilidad de reglas electorales para la inscripción de nuevos partidos	Número de requisitos que se solicitan para la inscripción de nuevos partidos	0= Reglas electorales restrictivas para la inscripción de un nuevo partido 1= Reglas electorales flexibles para la inscripción de un nuevo partido	Indicador de reglas electorales flexibles a partir del Observatorio de Reformas Políticas de América Latina	Las reglas electorales no flexibles impiden la creación de nuevos partidos y, en consecuencia, es menos probable que partidos no tradicionales ganen la elección presidencial
Presencia de un líder carismático	Presencia de un líder carismático como candidato presidencial	0= Ausencia de un líder carismático como candidato presidencial 1= Presencia de un líder carismático como candidato presidencial	Índice de liderazgo político	Los candidatos con liderazgo carismáticos aumentan la probabilidad de que un partido no tradicional gane la elección presidencial

Fuente: Elaboración propia

Tabla 11 Partidos no tradicionales que ganaron una elección presidencial

País	Partido no tradicional	Edad del partido cuando ganó la elección presidencial (años)	Año de primera elección presidencial en la que compitió	Año de elección presidencial en que ganó	¿Ganó la primera? Sí o No
Argentina	PRO*	5	2015	2015	Sí
Bolivia	MAS	18	2002	2005	No
Brasil	PSDB	5	1989	1994	No
Brasil	PSL	20	2006	2018	No
Colombia	CD	4	2014	2018	No
Costa Rica	PAC	14	2002	2014	No
Ecuador	PSP*	1	2002	2002	Sí
Ecuador	Alianza País	1	2006	2006	Sí
Guatemala	PAN	6	1990	1995	No
Guatemala	FRG	9	1995	1999	No
Guatemala	PP*	2	2003	2003	Sí
Guatemala	UNE	5	2003	2007	No
Guatemala	FCN	7	2011	2015	No
México	Morena	4	2018	2018	Sí
Panamá	Centro D.	11	2004	2009	No
Perú	C90	1	1990	1990	Sí
Perú	Perú Posible	5	2001	2001	Sí
Perú	PPK	2	2016	2016	Sí
Venezuela	MVR	1	1998	1998	Sí

Fuente: Elaboración propia

*Ganó en coalición

III.1.3 Las razones de la elección del método comparado y los criterios de selección de casos

Las unidades de análisis de esta investigación, los partidos políticos no tradicionales, representan una N pequeña (19 casos), por lo tanto, metodológicamente es más apropiado utilizar el método comparado de diferencia indirecta. En primer lugar, este método permite observar una variación de la variable dependiente al incorporar casos positivos y negativos (Pérez-Liñán 2010:131–32) y determinar cuáles son las configuraciones causales²³ que

²³ El método Cualitativo Comparado (QCA) llama condiciones causales a las variables independientes (Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017:21).

explican el éxito electoral de los partidos no tradicionales (Pérez-Liñán 2010:140). En este sentido, debido a que el propósito de esta investigación es explicar qué variables relacionadas entre sí lo más indicado es aplicar el análisis *crisp-set* del análisis cualitativo comparado (csQCA), el cual tiene su base en el álgebra *booleana*, de forma que se puede apreciar la presencia (1) o la ausencia (0) de la condición causal (Álamos-Concha 2017:77).

Con base en la definición de partido no tradicional y de éxito electoral explicadas en el Capítulo I de esta investigación, es posible observar la existencia de 23 partidos. Sin embargo, es preciso señalar que de estos 23 casos es necesario excluir a 4 de ellos: el Partido Social de Unidad Nacional de Colombia (de la U), el partido GANA en El Salvador y los partidos Convergencia y Socialista Unificado de Venezuela (PSUV) debido a que estos partidos no cumplen con el supuesto teórico de recomponer las élites políticas, puesto que sus fundadores eran presidentes en funciones o expresidentes.

Por un lado, los casos de partidos fundados por presidentes fueron el partido de la Unidad Nacional en Colombia, el cual fue fundado en 2005 con el objetivo de impulsar la reelección del entonces presidente Álvaro Uribe en 2006. El partido defendía el proyecto de unidad nacional alrededor de la lucha contra el terrorismo y apoyándose en el estilo personalista Uribe (Galindo Hernández 2007:157).

En Venezuela el Partido Socialista Unificado de Venezuela fue fundado en 2007 por el entonces presidente Hugo Chávez, el cual logró construirse como el partido que aglutinó al grupo en el poder, mientras que la oposición antichavista estaba conformada por varios partidos pequeños o concentrados en alguna región en específico (Cyr 2012:116–17), lo que a su vez permitió que el PSUV fuera el único partido competitivo, al menos hasta 2013, año en que la oposición se aglutinó en torno a un candidato de unidad (Sagarzazu 2016:510).

Por su parte, dos partidos no tradicionales fueron fundados por expresidentes. En primer lugar, el partido venezolano Convergencia fue fundado por el expresidente de Rafael Caldera, quien contaba con una extensa carrera política como militante y legislador de COPEI y que logró la ser presidente de Venezuela entre 1969 y 1974 (Anexo 3). A su vez, el partido salvadoreño GANA, fue fundado en 2010 por Elías Antonio Saca, quien fue presidente entre 2004 y 2009.

Si bien la literatura sobre partidos no tradicionales no señala que el éxito electoral de un partido dependa de si es fundado por un disidente político²⁴ que ya ha logrado ganar la elección presidencial como candidato de un partido tradicional, es posible plantear que ciertas prácticas que se mantuvieron en América Latina, como el uso de recursos del Estado para la movilización electoral (Alcántara Sáez y Freidenberg 2003:461), pudieran ser reactivados por personas que ya habían ocupado la presidencia de su país.

Por lo tanto, del total de 19 partidos no tradicionales que ganaron la elección presidencial, 9 ganaron la primera elección en la que compitieron (fueron exitosos electoralmente), mientras que 10 de ellos no lo consiguieron en la primera elección, tal como se muestra en las Tablas 12 y 13:

Tabla 12 Partidos no tradicionales exitosos

1 año o menos después de su creación		2 a 4 años después de su creación		5 años o más después de su creación	
Partido	País	Partido	País	Partido	País
PSP-MUPP	Ecuador	P. Patriota	Guatemala	PRO	Argentina
Alianza País	Ecuador	Morena	México	Perú Posible	Perú
C90	Perú	PKK	Perú		
MVR	Venezuela				

Fuente: Elaboración propia

Tabla 13 Partidos no tradicionales no exitosos

Tardó una elección		Tardó dos elecciones		Tardó más de dos elecciones	
Partido	País	Partido	País	Partido	País
PSDB	Brasil	FRG (PRI)	Guatemala	PAC	Costa Rica
Centro Democrático	Colombia	UNE	Guatemala	PSL	Brasil
FCN	Guatemala				
MAS	Bolivia				
PAN	Guatemala				
Cambio Democrático	Panamá				

Fuente: Elaboración propia

²⁴ El término *Maverick* puede ser traducido como “disidente” y se refiere a aquellos políticos que desarrollan su trayectoria política en un partido tradicional, pero que en un momento deciden abandonar ese partido y postularse por otro partido o como candidatos independientes (Barr 2009:34).

A partir de la operacionalización de las variables explicada en la sección anterior de este capítulo, se analizarán las distintas configuraciones causales. Una vez operacionalizadas las variables para cada caso, la tabla de la verdad queda como se muestra en la Tabla 14:

Tabla 14 Tabla de la verdad sin operacionalizar

Partido	Éxito electoral	Contexto de desconfianza (cuando gana la elección)	Institucionalización del sistema de partidos	Liderazgo carismático	Leyes electorales flexibles para inscripción de nuevos partidos
PRO	Sí	-53	0.69	Sí	Sí
MAS	No	-77	0.72	Sí	Sí
PSDB	No	-63	0.62	No	Sí
PSL	No	-63	0.78	Sí	Sí
Centro Democrático	No	-60	0.45	No	Sí
PAC	No	-63	0.73	Sí	No
PSP	Sí	-84	0.55	Sí	No
Alianza País	Sí	-84	0.56	Sí	No
PAN	No	-44	0.37	No	Sí
FRG	No	-59	0.37	No	Sí
PP	Sí	-74	0.31	No	Sí
UNE	No	-48	0.31	No	Sí
FCN	No	-62	0.29	Sí	Sí
Morena	Sí	-81	0.87	Sí	No
Centro Democrático	No	-39	0.63	Sí	Sí
C90	Sí	-56	0.65	Sí	Sí
Perú Posible	Sí	-50	0.36	Sí	Sí
PPK	Sí	-64	0.37	Sí	No
MVR	Sí	-69	0.64	Sí	Sí

Fuente: Elaboración propia

Con base en los valores de la Tabla 14, al dicotomizar cada una de las variables independientes se obtiene la versión final de la Tabla de la verdad (Tabla 15), en la cual el 0 significa la ausencia de la variable, mientras que el 1 significa la presencia de la variable.

Tabla 15 Tabla de la verdad

Partido	Partido no tradicional exitoso (VD)	Contexto desconfianza	Institucionalización	Liderazgo carismático	Reglas electorales flexibles
PRO	1	0	0	1	1
MAS	0	1	0	1	1
PSDB	0	1	0	0	1
PSL	0	1	0	1	1
Centro Democrático	0	0	1	0	1
PAC	0	1	0	1	0
PSP	1	1	1	1	0
Alianza País	1	1	1	1	0
PAN	0	0	1	0	1
FRG	0	0	1	0	1
PP	1	1	1	0	1
UNE	0	0	1	0	1
FCN	0	0	1	1	1
Cambio Democrático (Panamá)	0	1	0	1	0
Morena	1	0	0	1	1
C90	1	0	0	1	1
Perú Posible	1	0	1	1	1
PPK	1	1	1	1	0
MVR	1	1	0	1	1

Fuente: Elaboración propia

PARTE II: SOBRE LOS FACTORES QUE EXPLICAN EL ÉXITO ELECTORAL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS NO
TRADICIONALES

CAPÍTULO IV: LAS CONFIGURACIONES CAUSALES QUE EXPLICAN EL ÉXITO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS NO TRADICIONALES

En este último capítulo se describe la manera en que se aplicó el método *crispQCA* para analizar la relación entre las variables independientes que explica el éxito de los partidos no tradicionales. Este método se caracteriza por la necesidad de dicotomizar las variables independientes, es decir, establecer su presencia como 1 o su ausencia como 0. Posteriormente, con base en el uso del software *fsqca* se obtendrán las configuraciones causales, es decir, la interacción de las variables independientes, que mejor explican el resultado de interés: el éxito de los partidos no tradicionales.

IV.1 Las configuraciones que mejor explican el éxito de partidos no tradicionales: Análisis Cualitativo Comparado

A partir de la creación de la tabla de la verdad, el programa *fsqca* permite analizar las configuraciones causales. En primer lugar, es posible determinar el número teórico total de configuraciones posibles a partir del número de variables independientes con base en una fórmula expresada como 2^k , donde k es el número de condiciones, es decir, variables independientes (Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017:27). En esta investigación se plantea la existencia de 4 variables explicativas, por lo tanto, las posibles configuraciones se calculan de la siguiente manera: $2^4=16$.

A partir de este cálculo, es posible observar que del total de posibles configuraciones, existen 10 configuraciones empíricas (Tabla 16), mientras que a las 6 configuraciones causales restantes se les denominará remanentes, pues a pesar de que son teóricamente posibles, no hay casos empíricos que correspondan a estas configuraciones (Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017:34).

Tabla 16 Distribución de los casos de partidos exitosos con base en las configuraciones causales empíricas

Contexto Desconfianza	Baja institucionalización del SP	Liderazgo carismático	Flexibilidad reglas	Éxito electoral	Casos	<i>raw consistency</i>
1	0	1	1	0	MAS, PSL; PAC; CD (Panamá); MVR*	0.2
0	1	0	1	0	CD (Colombia); PAN; FRG; UNE	0
0	0	1	1	1	PRO; C90	1
0	1	1	1	0	FCN; Perú Posible*	0.5
1	1	1	1	1	PSP; Alianza País	1
0	0	1	0	1	Morena	1
1	1	1	0	1	PPK	1
1	0	0	1	0	PSDB	0
1	1	0	1	1	Gana (PP)	1

Fuente: Elaboración propia utilizando *fsqca*

*Casos contradictorios que tienen la misma configuración causal, pero diferente resultado de la variable dependiente

Con base en esta distribución, el software permite identificar qué casos corresponden a cada una de las posibles configuraciones causales empíricas. A su vez, el programa también permitirá calcular el índice de consistencia (*raw consistency*) de cada una de las configuraciones. Si el valor del índice de consistencia es igual a 0 significa que todos los casos de esa configuración son partidos que no muestran el resultado de interés, es decir, que no fueron exitosos. Si, por el contrario, el valor de consistencia es igual a 1, significa que todos los casos de esa configuración son partidos que sí muestran el resultado de interés.

Previo al análisis de cada una de las configuraciones, resulta llamativo que 9 de los 10 casos negativos, es decir, aquellos partidos que no ganaron su primera elección presidencial se concentran en las primeras dos configuraciones causales, las cuales únicamente coinciden en la presencia de las reglas electorales flexibles. Esto indicaría que esta variable no es suficiente para explicar el éxito de un partido no tradicional. El caso negativo restante es el del PSDB brasileño, con el cual se debe considerar el hecho de que fue un partido no tradicional que compitió casi inmediatamente después de la transición a

la democracia en Brasil (Alcántara Sáez y Freidenberg 2006).

Sobre los casos positivos, incluido los casos contradictorios del MVR y Perú Posible, se observa que la variable explicativa presente en cada uno de los casos fue la de un líder carismático. Es decir, que teóricamente esta sería la variable necesaria para que un partido no tradicional sea exitoso. El único caso en la cual esta variable no se encuentra presente es en el del Partido Popular de Guatemala. Sin embargo, las tres variables explicativas restantes debieron estar presentes para lograr el éxito electoral. Es llamativo también que Guatemala sea el país que más casos de partidos no tradicionales se incorporan en esta investigación y cuyos partidos no tradicionales ganaron durante la misma década. En este sentido, la teoría señala que la aparición de un líder carismático no es un hecho frecuente, pues depende de la percepción de la ciudadanía hacia una persona.

La virtud analítica del programa consiste en la posibilidad de calcular el impacto de las contradicciones entre las configuraciones y los casos, es decir, que una configuración causal no explica el resultado de interés pues existen casos positivos y negativos. Este tipo de configuraciones son tratados como remanentes y se les asigna un valor de 0, ya que la configuración no garantiza el resultado de interés debido a los casos contradictorios (Pérez-Liñán 2010:141). La solución para estos casos depende de si el investigador acepta estas excepciones a partir del número de casos que cubre la configuración (Pérez-Liñán 2010:141).

La primera configuración causal es contradictoria con valor de 0.2. Esto significa que, de los cinco casos de esa configuración, cuatro resultan ser partidos no exitosos, mientras que uno sí lo es (MVR). La interpretación de esta configuración puede ser entendida como que sólo el MVR no corresponde al resultado de la mayoría de los partidos (el no éxito electoral), sin embargo, con base en la literatura, sólo el MVR cumple con tres de las cuatro hipótesis planteadas en la investigación que explican el éxito de un partido no tradicional (la presencia de un liderazgo carismático, el contexto de altos niveles de desconfianza hacia partidos tradicionales y reglas flexibles para la inscripción de nuevos partidos). Por lo tanto, sólo uno de los cinco casos resulta ser coherente con la teoría.

La segunda configuración contradictoria corresponde a los casos del FCN en

Guatemala y PPK de Perú, pues mientras bajo las mismas condiciones el primero de ellos perdió la primera elección en la que participó, el segundo ganó en su primera elección correspondiente. Esta configuración contradictoria no resulta igual de problemática que la primera, ya que sólo son dos partidos políticos con resultados contradictorios.

Este tipo de configuraciones contradictorias permiten que el investigador decida, con base en supuestos teóricos, que valor entre 0 y 1 se le asigna a cada una de estas configuraciones, por ello se le asignó un valor de 0 a aquellas configuraciones que obtuvieron un valor menor a 0.8, pues la literatura sobre el uso del método *crisp-set* indica que a los casos contradictorios se les asignará un valor de 0 si el índice de consistencia es menor a 0.8 (Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017:30).

Tabla 17 Reasignación de valores de cada configuración causal

Configuración causal	<i>Raw consistency:</i> valor calculado con <i>fsqca</i>	<i>Raw consistency:</i> valor asignado por el investigador
<p>Presencia de: Contexto de Desconfianza hacia partidos tradicionales, liderazgo carismático y reglas electorales flexibles.</p> <p>Ausencia de: Un sistema de partidos poco institucionalizado.</p>	0.2	0
<p>Presencia de: Baja institucionalización del sistema de partidos, liderazgo carismático y reglas electorales flexibles.</p> <p>Ausencia de: Contexto de desconfianza hacia partidos tradicionales</p>	0.5	0

Fuente: Elaboración propia

A partir de este primer análisis sobre la distribución de los casos empíricos y la asignación de valores 0 o 1 a aquellas configuraciones contradictorias, el *software* solicitará volver a seleccionar los supuestos teóricos, es decir, las hipótesis que explican el éxito electoral (Anexo 3) y calculará el índice de cobertura (*raw coverage*) de cada una de las

configuraciones causales, es decir, qué proporción del total de casos es explicada por cada una de las configuraciones (Tabla 18). El resultado de este cálculo demuestra que existen tres configuraciones causales que explican prácticamente la totalidad de los casos de éxito electoral²⁵.

Tabla 18 Configuraciones que mejor explican éxito de partidos no tradicionales

	<i>raw coverage</i>	<i>consistency</i>
~CD*~BISP*LC	0.333333	1
CD*BISP*LC	0.333333	1
CD*BISP*RF	0.333333	1

CD: Contexto de desconfianza hacia los partidos tradicionales.

BISP: Sistema de partidos poco institucionalizado.

LC: Liderazgo carismático.

RF: Reglas electorales flexibles para la inscripción de un nuevo partido político.

Fuente: Elaboración propia con base en *fsqca*

El análisis muestra en la primera columna las configuraciones causales suficientes, mientras que la segunda columna (*raw coverage*) muestra, en una escala del 0 al 1, donde 1 es el 100% de los 19 casos analizados, que la primera configuración causal, conformada por la ausencia del contexto de desconfianza hacia los partidos tradicionales, la ausencia de un sistema de partidos con baja institucionalización y la presencia de un líder carismático explica el 33% del total de casos de partidos exitosos. La segunda configuración, conformada por un nivel alto de desconfianza hacia los partidos tradicionales, un sistema de partidos poco institucionalizado y la presencia de un líder carismático explica un 33% más de los casos positivos de partidos no tradicionales exitosos.

Por último, la tercera configuración causal que explica el restante 33% de los casos de partidos no tradicionales exitosos es la presencia de un contexto de desconfianza hacia los partidos tradicionales, un sistema de partidos poco institucionalizado y la presencia de reglas electorales flexibles. Finalmente, la tercera columna de *consistency* explica que el total los casos incluidos en cada configuración se explica por esa misma configuración, es decir, que este modelo es capaz de explicar el comportamiento de los 19 partidos.

²⁵ La interpretación de los símbolos que utiliza el *software fsqca* refiere a que el símbolo «~» significa negación de la condición, es decir, ausencia de la variable, mientras que el símbolo «*» significa la combinación con otra variable (Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017:23).

IV.2 Reflexiones sobre las variables que explican el éxito de partidos no tradicionales

Con base en el análisis de las configuraciones causales que explican el éxito de los partidos no tradicionales, es posible observar que en dos primeras la variable que se mantiene constante es la presencia de un liderazgo carismático, es decir, que esta variable resulta más importante que la de un alto contexto de desconfianza hacia partidos tradicionales y que el nivel de institucionalización del sistema de partidos, pues en las primeras dos configuraciones estas variables cambian. Si bien en la primera configuración basta con la presencia de un líder carismático, en la tercera es necesario la presencia del resto de variables para obtener el mismo resultado.

El peso de la variable de liderazgo carismático amerita un análisis más profundo de sus características al considerar, por ejemplo, al MVR de Venezuela y a Morena en México. El MVR es representa una configuración causal contradictoria ya que, a pesar de que los cinco partidos de esa configuración contaron con un líder carismático, el liderazgo de Hugo Chávez fue distinto — desde la perspectiva teórica se atribuye a su retórica plebiscitaria o su crítica radical a la situación económica en Venezuela (Seawright 2012:207; Weyland 2003:828)—pero más influyente que el de los cuatro casos restantes.

Con Morena se observa que, a pesar de la presencia de un sistema de partidos institucionalizado, las reglas electorales poco flexibles para crear un nuevo partido y un contexto de desconfianza hacia partidos tradicionales no tan elevado en comparación al resto de países de la región, el liderazgo carismático fue percibido de manera distinta en comparación con las elecciones de 2006 y 2012 donde el candidato fue la misma persona. Si bien López Obrador es un personaje que cuenta con una amplia trayectoria política y partidista (Anexo 3), sería pertinente analizar con mayor profundidad las razones que explican la importancia de su liderazgo en 2018.

El hecho de que el análisis demuestre que el liderazgo carismático sea una variable con mayor peso que el resto es una oportunidad para profundizar en su análisis más profundo. Si bien la literatura especializada ofrece una descripción sobre las características de los liderazgos carismáticos, su operacionalización resulta una tarea compleja, lo que permite plantear la pertinencia con otro enfoque metodológico para analizarla.

CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo el propósito de responder a la pregunta de por qué algunos partidos no tradicionales son exitosos y otros no, cuyo primer reto fue la construcción de una definición de partido no tradicional y partido no tradicional exitoso. La primera tarea consistió en enfrentar el problema conceptual para utilizar la definición apropiada de qué es un partido no tradicional. Este problema se debe a que los cambios en cuanto a la percepción del desempeño electoral de los partidos y el cuestionamiento a su rol en un régimen democrático han provocado el uso de distintos términos: partidos populistas, antiestablishment, partidos con candidatos *outsiders*, nuevos partidos, *break in parties*, entre otros.

Sin embargo, la delimitación conceptual a partir de un criterio temporal, en este caso la elección de la fecha de celebración de la elección fundacional como punto de corte para clasificar a los partidos entre tradicionales y no tradicionales es el más conveniente. Si bien este criterio sólo permite clasificar en dos grupos a los partidos políticos y no profundizar en las características de los partidos no tradicionales, resulta útil como punto de partida.

A partir de esta clasificación, durante la revisión de la literatura que explica el desempeño electoral de los partidos políticos, se encontraron coincidencias teóricas con respecto a cuatro variables: 1) el contexto de percepción de la ciudadanía hacia los partidos políticos, es decir, si confía o no en ellos; 2) la institucionalización del sistema de partidos, la cual permite observar qué tan fuerte es la conexión entre un partido y la ciudadanía, así como la probabilidad de que la aparición de nuevos partidos políticos concentren apoyo electoral; 3) la flexibilidad normativa en cuanto a la creación de nuevos partidos y la presencia de un líder carismático; 4) la candidatura de un liderazgo carismático por parte de un partido no tradicional.

La literatura señala que estas variables se encuentran relacionadas entre sí. Por ejemplo, un contexto de desconfianza prolongado hacia los partidos tradicionales podría debilitar sus vínculos con la ciudadanía, aumentaría la posibilidad de que una persona concentre en un candidato la esperanza de que las cosas cambien (Tucker 1968) y, si las leyes electorales son permisivas para la creación de partidos políticos, facilitaría el camino

para la aparición de partidos (al menos) competitivos.

Una vez que se identificaron las variables que explican el buen desempeño electoral de los partidos políticos no tradicionales, se pudo elaborar una definición más específica sobre éxito electoral. Si bien la literatura no define con base en un solo criterio el éxito electoral, pues se puede considerar desde obtener una presencia importante de escaños en el congreso nacional (Wills-Otero 2016) hasta, por supuesto, ganar las elecciones presidenciales (Alcántara Sáez y Freidenberg 2003; Kestler et al. 2013), la construcción de la definición de éxito electoral se basa en la velocidad con que estos partidos consiguen ganar la elección y el impacto que esto puede generar en la configuración del sistema político.

Este impacto es interpretado como “recomposición de las élites” y se expresa en la participación política de sectores previamente excluidos (Kestler et al. 2013:164–67). El hecho de que existan partidos políticos que lograron ganar la primera elección significaría un impacto mayor en esta recomposición, por ejemplo, con Alianza País en Ecuador o Morena en México, los cuales lograron ganar su primera elección presidencial, en contraste de otros casos, como el PSL en Brasil, al cual le tomó más de cuatro elecciones presidenciales en obtener el triunfo.

Con base en el número de casos, se optó por el método comparado para obtener un mayor alcance explicativo, a pesar del tamaño del universo a analizar (Collier 1994). Para lograr una explicación más clara, se decidió utilizar concretamente el método de análisis *crispQCA* para analizar el impacto de la presencia o ausencia de cada una de las variables explicativas y la interacción entre ellas para explicar el éxito de los partidos no tradicionales.

Los resultados arrojan que la principal variable explicativa es la presencia de un liderazgo carismático, pues se encuentra presente en dos de las tres configuraciones causales. Este resultado confirma los supuestos teóricos de que el descontento hacia los partidos tradicionales o la percepción de que la clase política no da buenos resultados en el ejercicio de gobierno puede ser canalizada por una persona cuyo discurso de crítica hacia la clase política, así como las cualidades extraordinarias que le atribuyen (Panebianco 1990; Weber 2014) pueden resultar en la derrota e incluso colapso de los partidos tradicionales.

Sin embargo, la presencia de la variable de liderazgo carismático plantea una agenda de investigación más amplia en el sentido de entender porqué es la variable con más peso. Si bien el descontento de la ciudadanía puede canalizarse a través de una candidatura de este tipo, es pertinente cuestionar qué tienen en particular estos candidatos para tener mayor probabilidad de éxito. La operacionalización de esta variable fue una tarea compleja en esta investigación y, en ese sentido, representa un límite en la investigación, por lo que sería oportuno profundizar, mediante técnicas de corte cualitativo, el análisis de algunos de los casos exitosos.

El segundo hallazgo de la investigación es que, a pesar de que las elecciones fundacionales ocurrieron desde 1978 (Ecuador), la mayoría de los casos, 16 de 19 partidos, ganaron la elección presidencial a partir de la década del 2000. Es decir, que existen elementos recientes (durante los últimos veinte años) que han influido para que los partidos no tradicionales ganaran, lo cual permite plantear nuevas hipótesis en el sentido de si el éxito de estos partidos es más bien un hecho propio del siglo XXI. Además, el hecho de que Guatemala sea el país con un mayor número de partidos no tradicionales exitosos amerita un análisis particular sobre este país.

Otro resultado llamativo es que ninguno de los 19 candidatos presidenciales de los partidos analizados por casi treinta años (C90 en Perú ganó en 1990 y el PSL en Brasil y Morena en México en 2018) fuera una mujer. Si bien el liderazgo carismático se encuentra presente en casi todos los casos de partidos exitosos, vale la pena preguntarse si la ausencia de mujeres candidatas se debe sólo a la decisión de los partidos políticos o si es una cuestión de que la ciudadanía en América Latina no percibe de la misma manera las cualidades extraordinarias, inherentes en los líderes carismáticos, en candidatas mujeres.

Aunque estos resultados representan un número muy reducido de partidos en América Latina, lo cual no permite observar de manera completa los cambios en relación con el aumento de participación de las mujeres en la política en América Latina (Caminotti y Freidenberg 2018; Došek y Muñoz-Pogossian 2018; Gilas 2016), muestran la asignatura pendiente sobre el protagonismo que las mujeres deben tener en la vida política.

A pesar de que los resultados indican que las variables explicativas sí corresponden

a los casos empíricos, también permite plantear que para futuras investigaciones es posible incorporar distintas perspectivas metodológicas. Si la definición de éxito electoral es menos restrictiva, es decir, que no considere sólo el triunfo en elecciones presidenciales, podría ampliarse el número de observaciones para obtener resultados con una mayor capacidad de generalización. Finalmente, los hallazgos de este estudio también invitan a profundizar en algunos casos en particular, por ejemplo, mediante estudios cualitativos, para entender cómo influyeron cada una de las variables explicativas, pues de esta manera se podrías entender las razones que explican la existencia de las configuraciones causales contradictorias.

Referencias bibliográficas

- Abedi, Amir. 2004. *Anti-political establishment parties: A comparative analysis*. London: Routledge.
- Álamos-Concha, Priscila. 2017. "csQCA". en *Cuadernos Metodológicos 56. Análisis Cualitativo Comparado*, editado por I. Medina, P. J. Castillo Ortiz, P. Álamos-Concha, y B. Rihoux. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Alcántara Sáez, Manuel y Flavia Freidenberg. 2003. *Partidos Políticos de América Latina. Países andinos*. Instituto Federal Electoral-Fondo de Cultura Económica.
- Alcántara Sáez, Manuel y Flavia Freidenberg. 2006. "El proceso político en perspectiva comparada". Pp. 85–150 en *Reformas económicas y consolidación democrática. Historia contemporánea de América Latina*, editado por L. Paramio, M. Alcántara, F. Freidenberg, y J. Déniz. Madrid: Editorial Síntesis.
- Anduiza Perea, Eva, Ismael Crespo Martínez, y Mónica Méndez Lago. 1999. *Cuadernos Metodológicos 28. Metodología de la Ciencia Política*. 2a ed. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bachelard, Gastón. 1987. *La formación del espíritu científico*. 23a ed. México: Siglo XXI.
- Barnea, Shlomit y Gideon Rahat. 2011. "“Out with the old, in with the “new””: What constitutes a new party?" *Party Politics* 17(3):303–20.
- Barr, Robert R. 2009. "Populists, outsiders and anti-establishment politics". *Party Politics* 15(1):29–48.
- Bolleyer, Nicole. 2013. *New Parties in Old Party Systems*. Oxford: Oxford University Press.
- Caminotti, Mariana y Flavia Freidenberg. 2018. "Reformas electorales inclusivas en América Latina y retos para la igualdad real de las mujeres en la política". en *Mujeres en la Política: experiencias nacionales y subnacionales en América Latina*, editado por F. Freidenberg, M. Caminotti, T. Došek, y B. Muñoz-Pogossian. México: Instituto Electoral de la Ciudad de México-Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Caramani, Daniele. 2017. "Will vs. Reason: The Populist and Technocratic Forms of Political Representation and Their Critique to Party Government". *American Political Science Review* 111(1):54–67.
- Castillo Ortiz, Pablo José y Priscila Álamos-Concha. 2017. "Conceptos básicos de QCA". en *Cuadernos Metodológicos 56. Análisis Cualitativo Comparado (QCA)*, editado por I. Medina, P. J. Castillo Ortiz, P. Álamos-Concha, y B. Rihoux. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Collier, David. 1994. "El método comparativo: dos décadas de cambio". Pp. 51–79 en *La comparación en las ciencias sociales*, editado por G. Sartori y L. Morlino. Madrid: Alianza Editorial.
- Crouch, Colin. 2004. *Posdemocracia*. Madrid: Editorial Taurus.
- Cyr, Jennifer. 2012. "El antes y después del colapso: los partidos políticos tradicionales en Perú, Venezuela y Bolivia". Pp. 103–30 en *Instituciones democráticas en América Latina*, editado por F. Barrero y J. Stefan. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda-Konrad Adenauer Stiftung.
- Cyr, Jennifer y Iñaki Sagarzazu. 2014. "El sistema de partidos venezolano: incongruencia, volatilidad y colapso desde una perspectiva multinivel". Pp. 339–65 en *Territorio y*

- Poder. Nuevos actores en competencia política en los sistemas de partido multinivel en América Latina*, editado por F. Freidenberg y J. Suárez-Cao. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Dahl, Robert. 1989. *La poliarquía*. Madrid: Tecnos.
- Došek, Tomáš y Betilde Muñoz-Pogossian. 2018. "Conclusiones". en *Mujeres en la Política: experiencias nacionales y subnacionales en América Latina*, editado por F. Freidenberg, M. Caminotti, T. Došek, y B. Muñoz-Pogossian. México: Instituto Electoral de la Ciudad de México-Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Duverger, Maurice. 2012. *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Freidenberg, Flavia. 2016. *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015 II*. editado por F. Freidenberg. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas-Instituto Nacional Electoral.
- Freidenberg, Flavia. 2017. "Los partidos políticos y el sistema de partidos". Pp. 245–78 en *Curso de Ciencia Política*, editado por S. Martí I. Puig, J. M. Solís Delgado, y F. Sánchez. México: Senado de la República-Universidad Autónoma de San Luis Potosí-Universidad de Salamanca-Universitat de Girona.
- Freidenberg, Flavia y Julieta Suárez-Cao. s/f. "Nuevos actores desafiando el monopolio de la competencia y democracia en América Latina [1978-2016]". en *Los dilemas de la democracia en América Latina*. México: Flacso/IIJ-UNAM.
- Galindo Hernández, Carolina. 2007. "Neopopulismo en Colombia: el caso del gobierno de Álvaro Uribe Vélez". *Íconos* 11(1):147–62.
- Gilas, Karolina. 2016. "¿Hacia una democracia paritaria en América Latina? Estrategias fallidas y esperanzas vacías". *Revista Debates* 10(1):53–70.
- Gilas, Karolina M. 2012. "Un estudio de la calidad de la democracia mexicana". *Quid Iuris* 16:59–78.
- Haime, Agustina y Francisco Cantú. 2019. "La identificación partidaria negativa en América Latina". *Primer Saque*. Recuperado el 18 de mayo de 2019 (<https://oraculus.mx/2019/05/06/la-identificacion-partidaria-negativa-en-latinoamerica/>).
- Harmel, Robert. 1985. "On the study of new parties". *International Political Science Review* 6(4):403–18.
- Harmel, Robert y John D. Robertson. 1985. "Formation and success of new parties: A Cross-National Analysis". *International Political Science Review* 6(4):501–23.
- Harmel, Robert y Lars Svåsand. 1997. "The influence of new parties on old parties' platforms: The cases of the progress parties and conservative parties of Denmark and Norway". *Party Politics* 3(3):315–40.
- Hloušek, Vít y Lubomír Kopeček. 2017. "Entrepreneurial Parties: A Basic Conceptual Framework". *Politologický časopis - Czech Journal of Political Science* 24(2):83–91.
- Hug, Simon. 2001. *Altering Party Systems. Strategic Behavior and the Emergence of New Political Parties in Western Democracies*. University of Michigan Press.
- Huntington, Samuel. 1994. *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidós.
- IFES, International Foundation for Electoral Systems. s/f. "Electoral Guide". Recuperado (<http://www.electionguide.org/>).

- Katz, Richard y Peter Mair. 1995. "Changing models of party organization and party democracy: The Emergence of the Cartel Party". *Party Politics* 1(1):5–28.
- Katz, Richard y Peter Mair. 2009. "The cartel party thesis: A restatement". *Perspectives on Politics* 7(4):753–66.
- Katz, Richard S. 2008. "Political Parties". Pp. 299–316 en *Comparative Politics*, editado por D. Caramani. New York: Oxford University Press.
- Kenneth White, John. 2006. "What is a Political Party?" Pp. 5–15 en *Handbook of Party Politics*, editado por R. S. Katz y W. Crotty. London, Thousand Oaks, New Delhi: Sage Publications.
- Kestler, Thomas, Silvana Krause, y Juan Bautista Lucca. 2013. "Los Break-in parties en América Latina: ¿éxito o fracaso?" *Revista Debates* 7(2):159–71.
- Kestler, Thomas, Silvana Krause, y Juan Bautista Lucca. 2017. "Cohesión, éxito o fracaso de los nuevos partidos políticos en américa del sur". *Revista Mexicana de Estudios Electorales* (18):195–221.
- Kirchheimer, Otto. 1966. "The transformation of the Western European Party Systems". en *Political Parties and Political Development*, editado por J. LaPalombara y M. Weiner. Princeton University Press.
- Latinobarómetro. s/f. *Latinobarómetro*. Santiago de Chile.
- Lawson, Kay. 1988. "When linkages fail". Pp. 13–38 en *When Parties Fail. Emerging Alternative Organizations*. Princeton: Princeton University Press.
- Lipset, Seymour Martin y Stein Rokkan. 1967. "Party Systems and and Voter Alignments". *Party Systems and voter alignments: cross-national perspectives*.
- Lipset, Seymour Martin y Stein Rokkan. 2001. "Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales". en *Diez textos básicos de ciencia política*, editado por A. Batlle. Barcelona: Ariel.
- Litton, Krystyna. 2015. "Party novelty: Conceptualization and measurement of party change". *Party Politics* 21(5):712–25.
- Lupu, Noam. 2014. "Brand dilution and the breakdown of political parties in Latin America". *World Politics* 66(4):561–602.
- Mainwaring, Scott, Ana María Bejarano, y Eduardo Pizarro. 2006. "The crisis of Democratic Representation in the Andes: An overview". Pp. 1–45 en *The Crisis of Democratic Representation In The Andes*, editado por S. Mainwaring, A. M. Bejarano, y E. Pizarro Leongómez. Stanford: Stanford University Press.
- Mainwaring, Scott, Fernando Bizarro, y Ana Petrova. 2018. "Party System Institutionalization, Decay, and Collapse". Pp. 17–33 en *Party System in Latin America. Institutionalization, Decay and Collapse*, editado por S. Mainwaring. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mainwaring, Scott, Carlos Gervasoni, y Annabella España-Najera. 2010. *The vote sharing of new and young parties*. 368.
- Mainwaring, Scott, Carlos Gervasoni, y Annabella España-Najera. 2017. "Extra- and within-system electoral volatility". *Party Politics* 23(6):623–35.
- Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully. 1995. "Party Systems in Latin America". Pp. 1–34 en *Building Democratic Institutions. Party Systems in Latin America*, editado por S. Mainwaring y T. R. Scully. Stanford, California: Stanford University Press.

- Mainwaring, Scott y Mariano Torcal. 2005. "La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora". *América Latina Hoy* 41:141–73.
- Manin, Bernard. 1997. *The principles of representative government*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Merino, Mauricio. 2003. *La transición votada. Crítica a la interpretación del cambio político*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Merkel, Wolfgang, Daniel Bochsler, Karima Bousbah, Marc Bühlmann, Heiko Gieber, Miriam Hänni, Lea Heyne, Andreas Juon, Lisa Müller, Saskia Ruth, y Bernhard Wessels. 2018. "Democracy Barometer. Methodology. Version 6."
- Montero, José Ramón y Richard Gunther. 2002. "Introduction". en *Political Parties: Old Concepts and New Challenges*, editado por R. Gunther, J. R. Montero, y J. Linz. Oxford: Oxford University Press.
- Mosca, Gaetano. 2004. *La clase política*. 2a ed. México: Fondo de Cultura Económica.
- Nohlen, Dieter, ed. 2005a. *Elections in the Americas. A Data Handbook. Vol. I North America, Central America and the Caribbean*. Oxford: Oxford University Press.
- Nohlen, Dieter, ed. 2005b. *Elections in the Americas. A Data Handbook. Vol. II South America*. Oxford: Oxford University Press.
- Offe, Claus. 2006. "Political dissatisfaction as an outcome of institutional practices? Some Tocquevillean speculations". en *Political Dissatisfaction in Contemporary Democracies. Social Capital, Institutions and politics*, editado por M. Torcal y J. R. Montero. New York: Routledge.
- Panbianco, Angelo. 1990. *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Paramio, Ludolfo. 2006. "Crisis y cambio del modelo económico". Pp. 10–44 en *Reformas económicas y consolidación democrática. Historia contemporánea de América Latina*, editado por M. Alcántara Sáez, L. Paramio, F. Freidenberg, y J. Déniz. Madrid: Editorial Síntesis.
- Passarelli, Gianluca y Dario Tuorto. 2016. "The Five Star Movement: Purely a matter of protest? The rise of a new party between political discontent and reasoned voting". *Party Politics* 24(2):129–40.
- Pérez-Liñán, Anibal. 2010. "El método comparado y el análisis de configuraciones causales". *Revista Latinoamericana de Política Comparada* 3:125–48.
- Peschard, Jacqueline. 2010. "De la conducción gubernamental al control parlamentario: 30 años de reformas electorales". Pp. 355–403 en *Los grandes problemas de México: XIV Instituciones y procesos políticos*, editado por S. Loaeza y J.-F. Prud'homme. México: El Colegio de México.
- Pitkin, Hannah. 1967. *The Concept of Representation*. Berkeley: University of California Press.
- Remmer, Karen. 1990. "Democracy and economic crisis: the Latin American experience". *World Politics* 42(3):315–35.
- Rihoux, Benoit y Gisele De Meur. 2009. "Crisp-Set Qualitative Comparative Analysis (csQCA)". en *Configurational Comparative Methods. Qualitative Comparative Analysis (QCA) and Related Techniques*, editado por B. Rihoux y C. C. Ragin. United States:

London.

- Rivas Otero, José Manuel. 2013. "Liderazgo político y gobernabilidad en América Latina : una aproximación teórica y metodológica". P. 26 en *Congreso Internacional América Latina : La autonomía de una región. XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*, editado por H. Cairo Carou, A. Cabezas González, T. Mallo Gutiérrez, E. Del Camo García, y J. Carpio Martín. Madrid: Trama Editorial/CEEIB.
- Roberts, Kenneth. 2017. "Historical Timing, Political Clivages, and Party-Building in Latin America". Pp. 51–75 en *Challenges of Party-Building in Latin America*, editado por S. Levitsky, J. Loxton, B. Van Dyck, y J. I. Domínguez. New York: Cambridge University Press.
- Roberts, Kenneth M. 2017. "Populism and Political Parties". Pp. 287–304 en *The Oxford Handbook of Populism*, editado por C. R. Kaltwasser, T. A., P. Ochoa Espejo, y P. Ostiguy. Oxford: Oxford University Press.
- Sagarzazu, Iñaki. 2016. "Institucionalización, crisis y resurgimiento del sistema de partidos de Venezuela (1978-2015)". en *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015 II*, editado por F. Freidenberg. Mexico: Instituto de Investigaciones Jurídicas-Instituto Nacional Electoral.
- Sartori, Giovanni. 1999. "The party - effects of electoral systems". *Israel Affairs* 6(2):13–28.
- Sartori, Giovanni. 2005. *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis*. editado por A. Ware. United Kingdom: ECPR Press.
- Schattschneider, Eric Elmer. 1964. *Party Government*. New York: Farrar and Rinehart.
- Schedler, Andreas. 1996. "Anti-political-establishment parties". *Party Politics* 2(3):291–312.
- Schumpeter, Joseph. 1983. *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Orbis.
- Seawright, Jason. 2012. *Party-System Collapse. The Roots of Crisis in Peru and Venezuela*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Suárez-Cao, Julieta y Flavia Freidenberg. 2014. "Sistemas de partidos multinivel en América Latina: Una Nueva Tipología de Partidos y Sistemas de Partidos". Pp. 11–42 en *Territorio y Poder. Nuevos actores en competencia política en los sistemas de partido multinivel en América Latina*, editado por F. Freidenberg y J. Suárez Cao. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Tarrow, Sidney. 1994. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tavits, Margit. 2006. "Party system change: Testing a model of new party entry". *Party Politics* 12(1):99–119.
- Torcal, Mariano y José Ramón Montero. 2006a. *Political Disaffection in Contemporary Democracies. Social capital, institutions and Politics*.
- Torcal, Mariano y José Ramón Montero. 2006b. "Political disaffection in comparative perspective". Pp. 3–21 en *Political Disaffection in Contemporary Democracies. Social Capital, Institutions and politics*, editado por M. Torcal y J. R. Montero. New York.
- Tucker, Robert C. 1968. "The Theory of Charismatic Leadership". *Deadlus* 97(3):731–56.
- Vallés, Josep M. 2007. *Ciencia Política: una introducción*. 6a ed. Barcelona: Ariel.
- Weber, Max. 2014. *Economía y Sociedad*. 3a ed. editado por F. Gil Villegas. México: Fondo de Cultura Económica.

- Weyland, Kurt. 2003. "Economic voting reconsidered: Crisis and charisma in the election of Hugo Chávez". *Comparative Political Studies* 36(7):822–48.
- Willey, Joseph. 1998. "Institutional arrangements and the success of new parties in old democracies". *Political Studies* 46(3):651–68.
- Wills-Otero, Laura. 2016. "The electoral performance of Latin American traditional parties, 1978–2006: Does the internal structure matter?" *Party Politics* 22(6):758–72.
- Zulianello, Mattia. 2017. "Anti-System Parties Revisited: Concept Formation and Guidelines for Empirical Research". *Government and Opposition* 53(4):653–81.

Anexo 1: Resultados electorales en elecciones presidenciales a partir de la elección fundacional de cada país en América Latina (sólo candidaturas que obtuvieron más del 5% de los votos).

Argentina

1983	
Candidatos	% de votación
Raúl Alfonsín (UCR)	48.8
Italo A. Lúder (PJ)	39.1
Oscar Alende (PI)	2.8
Rogelio Frigerio (MID)	1.5
Otros	7.7
1989	
Carlos Menem (FREJUPO)	47.5
Eduardo Angeloz (UCR)	32.5
Álvaro Alsogaray (Alianza de Centro)	7.2
1995	
Carlos Menem (PJ)	49.9
José O. Bordón (Frepaso)	29.3
Horacio Massacessi (UCR)	17
1999	
Fernando de la Rúa (Alianza TJE)	48.5
Eduardo Duhalde (ACJC)	38.09
Domingo Caballo (Alianza Acción x la república)	10.09
2003	
Carlos Menem (Frente por la Lealtad)	24.34
Néstor Kirchner (Frente para la Victoria)	21.99
Ricardo López Murphy (Movimiento Popular y Nacional)	16.35
Adolfo Rodríguez Saá (Mov. Popular Unión y Libertad)	14.12
Elisa Carrió (ARI)	14.15
2007	
Cristina Fernández de K. (Frente para la Victoria)	44.92
Elisa Carrió (Confederación Coalición Cívica)	22.95
Roberto Lavagna (Una Nación Avanzada)	16.88
Alberto Rodríguez Saá (Justicia, Unión y Libertad)	7.71
Nestor Pitrola	6.19
2011	
Cristina Fernández de K. (Frente para la Victoria)	53.96
Hermes Binner (Frente Amplio Progresista)	16.87
Ricardo Alfonsín (Unión para el Desarrollo Social)	11.15
Alberto Rodríguez Saá (Compromiso Federal)	7.96

Eduardo Duhalde (Frente Popular)	5.86
2015 (1aV)	
Mauricio Macri (Cambiemos)	34.3
Daniel Scioli (Frente p/Victoria)	36.9
Sergio Massa (Unidos por una Nva Alternativa)	21.3
2015 (2aV)	
Mauricio Macri (Cambiemos)	51.34
Daniel Scioli (Frente p/Victoria)	48.66

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:
<http://www.electionguide.org/countries/id/11/>

Bolivia

1985	
Candidatos	% de votación
Hugo Banzález Suárez (ADN)	32.8
Víctor Paz Estenssoro (MNR)	30.4
Jaime Paz Zamora (MIR)	10.2
Roberto Jordan Pando (MNRI)	5.5
1989	
Gonzalo Sánchez de Lozada (MNR)	25.6
Hugo Banzaer Suárez (ADN)	25.2
Jaime Paz Zamora (MIR)	21.8
Carlos Palenque (CONDEPA)	12.2
Antonio Aranibar Quiroga (IU)	8
1993	
Gonzalo Sánchez de Lozada (MNR-MNRKL)	35.6
Hugo Banzer Suárez (AP: ADN-MIR)	21.1
Carlos Palenque (CONDEPA)	14.3
Max Fernández Rojas (UCS)	13.8
Antonio Aranibar Quiroga (MBL)	5.4
1997	
Hugo Banzer Suárez (ADN-NFR-PDC)	22.2
Juan Carlos Durán (MNR)	18.2
Remedios Loza Alvarado (CONDEPA-MP)	17.1
Jaime Paz Zamora (MIR-NM)	16.7
Ivo Kuljis (UCS)	16.1
2002	
Gonzalo Sánchez de Lozada (MNR-MBL)	22.46
Evo Morales (MAS)	20.94

Manfred Reyes (NFR)	20.91
Jaime Paz (MIR-FRI)	16.32
Felipe Quispe (MIP)	6.09
Evo Morales (MAS)	53.74
Jorge Quiroga (PODEMOS)	28.59
Samuel Doria (UN)	7.8
Michiaki Nagatani Morishita (MNR)	6.47
2009	
Evo Morales (MAS)	64.22
Manfred Reyes Villa (PPB-CN)	24.46
Samuel Doria Medina (UN)	5.65
2014	
Evo Morales (MAS)	61.36
Samuel Doria Medina (UN)	24.23
Jorge Quiroga (PDC)	9.04

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:
<http://www.electionguide.org/countries/id/27>

Brasil

1989 (1aV)	
Candidatos	% de votación
Fernando Collor de Mello (PRN)	30.5
Luiz Inácio Lula Da Silva (PT)	17.2
Leonel Brizola (PDT)	16.5
Mário Covas (PSDB)	11.5
Paulo Salim Maluf (PDS)	8.9
1989 (2aV)	
Fernando Collor de Mello (PRN)	53
Luiz Inácio Lula Da Silva (PT)	47
1994	
Fernando Henrique Cardoso (PSDB)	54.3
Luis Inácio Lula Da Silva (PT)	27
Enéas Carneiro (PRONA)	7.4
1998	
Fernando Henrique Cardoso (PSDB)	53.06
Luis Inácio Lula Da Silva (PT)	31.71
Ciro Ferreira Gomes (PPS)	10.97
2002 (1aV)	
Luis Inácio Lula Da Silva (PT)	46.44
José Serra (PSDB)	23.2
Anthony Garotinho (PSB)	17.87

Ciro Gomes (PPS)	11.97
2002 (2aV)	
Luis Inácio Lula Da Silva (PT)	61.27
José Serra (PSDB)	38.72
2006 (1aV)	
Luis Inácio Lula da Silva (PT)	48.61
Geraldo Alckmin (PSDB)	41.64
Heloisa Helena (PSOL)	6.85
2006 (2aV)	
Luis Inácio Lula da Silva (PT)	60.83
Geraldo Alckmin (PSDB)	39.17
2010 (1aV)	
Dilma Rousseff (PT)	46.91
José Serra (PSDB)	32.61
Marina Silva (PV)	19.33
2010 (2aV)	
Dilma Rousseff (PT)	56.05
José Serra (PSDB)	43.95
2014 (1aV)	
Dilma Rousseff (PT)	41.59
Aécio Neves (PSDB)	33.55
Marina Silva (PSB)	21.32
2014 (2aV)	
Dilma Rousseff (PT)	51.64
Aécio Neves (PSDB)	48.36
2018 (1aV)	
Jair Bolsonaro (PSL)	46.03
Fernando Haddad (PT)	29.28
Ciro Gomes (PDT)	12.47
2018 (2aV)	
Jair Bolsonaro (PSL)	55.13
Fernando Haddad (PT)	44.87

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:
<http://www.electionguide.org/countries/id/31/>

Chile

1993	
Candidatos	% de votación
Eduardo Frei Ruiz-Tagle (Concertación)	58
Arturo Alessandri Besa (Unión p/progreso)	2.4
José Piñera Echenique (indep)	6.2
Manfred Max-Neef (indep)	5.6
1999 (1aV)	
Ricardo Lagos Escobar (Concertación)	47.96
Joaquín Lavín Infante (Alianza por Chile)	47.51
Gladys Marín Millie (PCCh)	3.19
2000 (2aV)	
Ricardo Lagos Escobar (Concertación)	51.31
Joaquín Lavín Infante (Alianza por Chile)	48.69
2005/2006 (1aV)	
Michelle Bachelet (Concertación)	45.96
Sebastian Piñera (RN)	25.41
Joaquín Lavín (UDI)	23.23
Tomás Hirsch (PH)	5.4
2005/2006 (2aV)	
Michelle Bachelet (Concertación PPD)	53.5
Sebastian Piñera (RN)	46.5
2009/2010 (1aV)	
Sebastian Piñera (RN)	43.81
Eduardo Frei (PDC)	29.43
Marco Enríquez-Ominami (Independiente)	20.02
Jorge Arrate (PCCh)	6.21
2009/2010 (2aV)	
Sebastian Piñera (RN)	51.61
Eduardo Frei (PDC)	48.39
2013 (1aV)	
Michelle Bachelet (Nueva Mayoría)	46.67
Evelyn Matthei (UDI)	25.01
Marco Enríquez-Ominami (PRO)	10.98
Franco Parisi (Independiente)	10.11
2013 (2aV)	
Michelle Bachelet (Nueva Mayoría)	62.16
Evelyn Matthei (UDI)	37.83
2017 (1aV)	
Sebastián Piñera (Chile Vamos-Indep)	36.64

Alejandro Guillier (La Fza. De la Mayoría-Indep)	22.7
Beatríz Sánchez (Frente Amplio)	20.27
José Antonio Kast (Independiente)	7.93
Carolina Goic (PDC)	5.88
Marco Enríquez-Ominiami (PRO)	5.71
2017 (2aV)	
Sebastián Piñera (Chile Vamos-Indep)	54.58
Alejandro Guillier (La Fza. De la Mayoría)	45.42

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/44/>

Colombia

1990	
Candidatos	% de votación
César Gavira (PL)	48.2
Álvaro Gómez H. (MSN)	23.9
Antonio Navarro Wolf (AD/M-19)	12.6
Rodrigo Lloreda (PSC)	12.3
1994 (1aV)	
Ernesto Samper Pizano (PL)	45.3
Andres Pastrana Arango (Andrés Presidente)	45
1994 (2aV)	
Ernesto Samper Pizano (PL)	51.1
Andres Pastrana Arango (Andrés Presidente)	48.9
1998 (1aV)	
Horacio Serpa Uribe (Liberal)	34.78
Andrés Pastrana Arango (Conservador)	34.37
Noemí Sanin Posada (Mov. Sí Colombia)	26.77
1998 (2aV)	
Horacio Serpa Uribe (Liberal)	50.34
Andrés Pastrana Arango (Conservador)	46.58
2002	
Álvaro Uribe Velez (Primero Colombia)	53.04
Horacio Serpa (Partido Liberal Colombiano)	31.72
Luis Eduardo Garzón (Polo Democrático)	6.18
Noemí Sanín (Mov. Sí Colombia)	5.82
2006	
Álvaro Uribe Velez (Primero Colombia)	62.35
Carlos Gavira Díaz (Polo Democrático)	22.03
Horacio Serpa Uribe (PL)	11.83

2010 (1aV)	
Juan Manuel Santos (Unidad Nacional)	46.68
Antanas Mockus (PV)	21.51
Germán Vargas Lleras (Partido Cambio Radical)	10.11
Gustavo Petro (Polo Democrático)	9.15
Noemí Sanín Posada (Conservador)	6.13
2010 (2aV)	
Juan Manuel Santos (Unidad Nacional)	69.13
Antanas Mockus (PV)	27.47
2014 (1aV)	
Juan Manuel Santos (Unidad Nacional)	25.69
Oscar Ivan Zuluaga (Centro Democrático)	29..25
Marta Lucía Ramírez (Conservador)	15.52
Clara López Obregón (Polo Democrático)	15.23
Enrique Peñalosa (Alianza Verde)	8.28
2014 (2aV)	
Juan Manuel Santos (Unidad Nacional)	50.98
Oscar Ivan Zuluaga (Centro Democrático)	44.98
2018 (1aV)	
Iván Duque Márquez (Centro Democrático)	39.34
Gustavo Petro (Colombia Humana)	25.08
Sergio Fajardo (Compromiso Ciudadano)	23.78
German Vargas Lleras (Indep)	7.3
2018 (2aV)	
Iván Duque Márquez (Centro Democrático)	53.98
Gustavo Petro (Colombia Humana)	41.81

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:
<http://www.electionguide.org/countries/id/48/>

Costa Rica

1990	
Candidatos	% de votación
Rafael Calderón Fournier (PUSC)	51.5
Carlos Castillo (PLN)	47.2
1994	
José M. Figueres Olsen (PLN)	49.6
Miguel A. Rodríguez (PUSC)	47.7
1998	

Miguel A. Rodríguez (PUSC)	46.96
José M. Corrales (PLN)	44.42
2002 (1aV)	
Abel Pacheco (PUSC)	38.57
Rolando Araya (PLN)	30.99
Otton Solís Fallas (PAC)	26.16
2002 (2aV)	
Abel Pacheco (PUSC)	57.96
Rolando Araya (PLN)	40.04
2006	
Oscar Arias Sánchez (PLN)	40.92
Ottón Solís Fallas (PAC)	39.8
Otto Guevara Guth (ML)	8.48
2010	
Laura Chinchilla (PLN)	46.78
Ottón Solís Fallas (PAC)	25.15
Otto Guevara Guth (ML)	20.82
2014 (1aV)	
Luis Guillermo Solís (PAC)	30.64
Johnny Araya Monge (PLN)	29.71
José María Villalta (FA)	17.25
Otto Guevara Guth (ML)	11.34
Rodolfo Piza Rocafort (PUSC)	6.02
2014 (2aV)	
Luis Guillermo Solís (PAC)	77.81
Johnny Araya Monge (PLN)	22.19
2018 (1aV)	
Carlos Alvarado (PAC)	21.63
Fabrizio Alvarado (PRN)	24.99
Antoio Álvarez Desanti (PLN)	18.63
Rodolfo Piza Rocafort (PUSC)	15.99
Juan Diego Castro (PIN)	9.54
2018 (2aV)	
Carlos Alvarado (PAC)	60.59
Fabrizio Alvarado (PRN)	39.41

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/53/>

Ecuador

1978 (1aV)	
Candidatos	% de votación
Jaimé Roldós Aguilera (CFP)	27.7

Sixto Durán Ballén (PSC)	23.9
Raúl Clemente Huerta (PLRE)	22.7
Rodrigo Borja (ID)	12
Aladón Calderón (FRA)	9
1978 (2aV)	
Jaimé Roldós Aguilera (CFP)	68.5
Sixto Durán Ballén (PSC)	31.5
1984 (1aV)	
Rodrigo Borja (ID)	28.7
León Febres Cordero (PSC)	27.2
Ángel Duarte (CFP)	13.5
Jaime Hurtado (MPD)	7.3
Jaime Aspiazu (FRA)	6.8
Francisco Huerta (PD)	6.6
1984 (2aV)	
Rodrigo Borja (ID)	48.5
León Febres Cordero (PSC)	51.5
1988 (1aV)	
Rodrigo Borja (ID)	24.5
Abdalá Bucaram (PRE)	17.6
Sixto Durán Ballén (PSC/PCE)	14.7
Frank Vargas (APRE/PSE/otros)	12.6
Jaime Mahuad (DP)	11.6
Angel Duarte (CFP)	7.9
Jaime Hurtado (FADI/MPD)	5
1988 (2aV)	
Rodrigo Borja (ID)	54
Abdalá Bucaram (PR)	46
1992 (1aV)	
Sixto Durán Ballen (PCE/PUR)	31.9
Jaime Nebot Saadi (PSC)	25
Abdalá Bucaram (PRE)	22
Raúl Baca Carbo (ID)	8.5
1996 (1aV)	
Jaime Nobot (PSC)	27.2
Abdalá Bucaram (PRE)	26.3
Freddy Ehlers (MUPP-NP)	20.6
Rodrigo Paz (DP-UDC)	13.5
1996 (2aV)	
Jaime Nobot (PSC)	45.5
Abdalá Bucaram (PRE)	54.5

1998 (1aV)	
Jamil Mahuad (DP-UDC)	34.92
Álvaro Noboa (PRE/APRE/UPL)	26.61
Rodrigo Borja (ID)	16.1
Freddy Ehlers (NP)	14.74
Rosalía Arteaga (MIRA)	5.05
1998 (2aV)	
Jamil Mahuad (DP-UDC)	51.16
Álvaro Noboa (PRE/APRE/UPL)	48.83
2002 (1aV)	
Álvaro F. Noboa (PRIAN)	17.4
León Roldós (PS)	15.48
Rodrigo Borja (ID)	14.05
Antonio X. Neira (PSC)	12.23
Jacobo Bucaràm Ortiz (PRE)	11.87
2002 (2aV)	
Lucio E. Gutiérrez (PSP/MUPP-NP)	54.8
Álvaro F. Noboa (PRIAN)	45.2
2006 (1aV)	
Rafael Correa (Alianza PAÍS)	22.84
Álvaro Noboa (PRIAN)	26.83
Gilmar Gutiérrez (PSP)	17.42
León Roldós (ID-RED)	14.84
Cynthia Viteri (PSC)	9.63
2006 (2aV)	
Rafael Correa (Alianza PAÍS)	56.67
Álvaro Noboa (PRIAN)	43.33
2009	
Rafael Correa (Alianza PAÍS)	51.79
Lucio Gutiérrez (PSP)	28.13
Álvaro Noboa (PRIAN)	11.36
2013	
Rafael Correa (Alianza PAÍS)	57.17
Guillermo Lasso (CREO)	22.68
Lucio Gutiérrez (PSP)	6.73
2017 (1aV)	
Lenin Moreno (Alianza País)	39.36
Guillermo Lasso (CREO)	28.09
Cynthia Viteri (PSC)	16.32
Paco Moncayo (ID)	6.71
2017 (2aV)	

Lenin Moreno (Alianza País)	51.16
Guillermo Lasso (CREO-SUMA)	48.84

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/64/>

El Salvador

1984 (1aV)	
Candidatos	% de votación
José Napoleón Duarte (PDC)	43.4
Roberto d'Aubuisson (ARENA)	29.8
José Francisco Guerrero (PCN)	19.3
1984 (2aV)	
José Napoleón Duarte (PDC)	53.6
Roberto d'Aubuisson (ARENA)	46.4
1989	
Alfredo Félix Cristiani (ARENA)	53.8
Fidel Chávez Mena (PDC/AD)	36.5
1994 (1aV)	
Candidatos	% de votación
Armando Calderón Sol (ARENA)	49
Rubén Ignacio Zamora (FMLN/CD/MNR)	24.9
Fidel Chávez Mena (PDC)	16.4
Roberto Escobar García (PCN)	5.4
1994 (2aV)	
Armando Calderón Sol (ARENA)	68.3
Rubén Ignacio Zamora (FMLN/CD/MNR)	31.7
1999	
Francisco Guillermo Flores Pérez (ARENA)	51.96
Facundo Guardado (FMLN/USC)	29
Ruben Ignacio Zamora Rivas (CD)	7.5
Rodolfo Antonio Parker Soto (PDC)	5.68
2004	
Elías Antonio Saca (ARENA)	57.73
Schafik Jorge Handal (FMLN)	35.63
2009	
Mauricio Funes (FMLN)	51.32
Rodrigo Ávila (ARENA)	48.68
2014 (1aV)	
Salvador Sánchez Cerén (FMLN)	48.93
Norman Quijano (ARENA)	38.95

Antonio Saca (GANA)	11.44
2014 (2aV)	
Salvador Sánchez Cerén (FMLN)	50.11
Norman Quijano (ARENA)	49.89

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/66/>

Guatemala

1985 (1aV)	
Candidatos	% de votación
Vinicio Cerezo Arévalo (DCG)	38.6
Jorge Carpio Nicolle (UCN)	20.2
Jorge Serrano Elías (PDC/PR)	13.8
Mario Sandoval Alarcón (MLN/PID)	12.6
Mario David García (CAN)	6.3
1985 (2aV)	
Vinicio Cerezo Arévalo (DCG)	68.4
Jorge Carpio Nicolle (UCN)	31.6
1990 (1aV)	
Jorge Carpio Nicolle (UCN)	25.7
Jorge Serrano Elías (MAS)	24.1
Alfonso Cabrera Hidago (DCG)	17.5
Álvaro Arzú Irigoyen (PAN)	17.3
1990 (2aV)	
Jorge Carpio Nicolle (UCN)	31.9
Jorge Serrano Elías (MAS)	68.1
1995 (1aV)	
Álvaro Enrique Arzú Irigoyen (PAN)	36.5
Alfonso Portillo (FRG)	22
Fernando Andrade Diaz-Durán (UCN)	12.9
Jorge Luis González del Valle (FDNG)	7.7
Acislo Valladares Molina (PLP)	5.6
1995 (2aV)	
Álvaro Enrique Arzú Irigoyen (PAN)	51.2
Alfonso Portillo (FRG)	48.8
1999 (1aV)	
Alfonso Antonio Portillo Cabrera (FRG)	47.7
Oscar Berger Perdomo (PAN)	30.3
Álvaro Colom Caballeros (DIA/URNG)	12.4
1999 (2aV)	
Alfonso Antonio Portillo Cabrera (FRG)	68.3

Oscar Berger Perdomo (PAN)	31.7
2003 (1aV)	
Oscar Berger Perdomo (GAN: PP-MR-PSN)	34.46
Álvaro Colom Caballeros (UNE (2))	26.48
José Efraín Ríos Montt (FRG)	19.22
Leonel Eliseo López Rodas (PAN)	8.33
2003 (2aV)	
Oscar Berger Perdomo (GAN)	54.13
Álvaro Colom Caballeros (UNE (2))	45.87
2007 (1aV)	
Álvaro Colom (UNE)	28.2
Otto Pérez Molina (PP)	23.5
Alejandro Giammattei (GAN)	17.2
Eduardo Suger (CASA)	7.5
Luis Rabbé (FRG)	7.3
2007 (2aV)	
Álvaro Colom (UNE)	52.82
Otto Pérez Molina (PP)	47.18
2011 (1aV)	
Otto Pérez Molina (PP)	36.01
Manuel Baldizón (LIDER)	23.2
Eduardo Suger (CREO)	16.38
Mario Estrada (UCN)	7.68
Harold Caballeros (VIVA)	6.16
2011 (2aV)	
Otto Pérez Molina (PP)	53.74
Manuel Baldizón (LIDER)	46.26
2015 (1aV)	
Jimmy Morales (FCN)	23.9
Sandra Torres (UNE)	19.8
Manuel Baldizón (LIDER)	19.6
Alejandro Giammattei (Fuerza)	6.45
Zuri Ríos (VIVA)	5.89
2015 (1aV)	
Jimmy Morales (FCN)	67.4
Sandra Torres (UNE)	32.6

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/90/>

Honduras

1985	
Candidatos	% de votación

José Azcona del Hoyo (PL)	51
Rafael Leonardo Callejas (PN)	45.5
1989	
Rafael Callejas Romero (PN)	52.3
Carlos Flores Facussé (PL)	44.3
1993	
Carlos Roberto Reina (PL)	53
José Oswaldo Ramos Soto (PN)	43
1997	
Carlos Flores Facussé (PL)	52.7
Nora Gúnera de Melger (PN)	42.8
2001	
Ricardo Maduro Joset (PN)	52.21
Rafael Pineda Ponce (PL)	44.26
2005	
Manuel Zelaya (PL)	49.9
Porfirio Lobo (PN)	46.2
2009	
Porfirio Lobo (PN)	56.56
Elvin Santos (PL)	38.1
2013	
Juan Orlando Hernández (PN)	36.89
Xiomara Castro se Zelaya (LIBRE)	28.75
Mauricio Villeda (PL)	20.3
Salvador Nasralla (PAC)	13.43
2017	
Juan Orlando Hernández (PN)	42.95
Salvador Nasralla (Alianza vs la Dictadura)	41.42
Luis Zelaya (PL)	14.74

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/97/>

México

2000	
Vicente Fox Quesada (Alianza por el Cambio PAN-PVEM)	43.4
Francisco Labastida Ochoa (PRI)	36.9
Cauhtémoc Cárdenas (Alianza por México, PRD)	17
2006	
Felipe Calderón Hinojosa (PAN)	36.7
Roberto Madrazo (PRI-PVEM)	36.1
Andrés Manuel López Obrador (PRD-PT-Conv)	22.7
2012	
Josefina Vázquez Mota (PAN)	26.05

Enrique Peña Nieto (PRI-PVEM)	39.17
Andrés Manuel López Obrador (PRD-PT-MC)	32.39
2018	
Ricardo Anaya (PAN-PRD-MC)	22.28
José Antonio Meade (PRI-PVEM-NA)	16.41
Andrés Manuel López Obrador (Morena-PT-PES)	53.2
Jaime Rodríguez Calderón (Independiente)	5.23

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/140/>

Nicaragua

1990	
Candidatos	% de votación
Violeta Barrios de Chamorro (UNO)	54.8
Daniel Ortega Saavedra (FSLN)	40.8
1996	
José Armando Alemán Lacayo (AL)	51
Daniel Ortega Saavedra (FSLN)	37.8
2001	
Enrique Bolaños Geyer (PLC)	55.5
Daniel Ortega Saavedra (FSLN)	43
2006	
Daniel Ortega Saavedra (FSLN)	38.1
Eduardo Montealegre (ALN)	229
José Rizo (PLC)	26.2
Edmundo Jarquín (MRS)	6.4
2011	
Daniel Ortega Saavedra (FSLN)	62.5
Fabio Gadea (PLI)	31
Arnoldo Alemán (PLC)	5.9
2016	
Daniel Ortega Saavedra (FSLN)	72.44
Maximino Rodríguez Martínez (PLC)	15.03

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/156/>

Panamá

1989	
Candidatos	% de votación
Carlos Duque (COLINA)	71.2
Guillermo Endara (ADOC)	28.4

1994	
Ernesto Oérez Balladeros (APU)	33.3
Mireya Moscoso de Gruber (AD)	29.1
Rubén Blades (MPE)	17.1
Rubén Carles (C94)	16.1
1999	
Mireya Moscoso (AUPP)	44.81
Martín Torrijos (ANN)	37.82
Alberto Vallarino (AAO)	17.38
2004	
Martín Torrijos (PRD)	47.46
Guillermo Endara (PS)	30.7
José Miguel Alemán (PAR)	16.4
Ricardo Martinelli (PCD)	5.31
2009	
Ricardo Martinelli (CD)	60.03
Balbina Herrera (PRD)	37.65
2014	
Juan Carlos Varela (PP)	39.07
José Domingo Arias (CD)	31.4
Juan Carlos Navarro (PRD)	28.16

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/167/>

Paraguay

1989	
Candidatos	% de votación
Andrés Rodríguez (ARN-PC)	75.9
Domingo Laíno (PLRA)	20.4
1993	
Juan Carlos Wasmosy (ANR-PC)	41.6
Domingo Latino (PLRA)	33.5
Guillermo Cabalero Vargas (PEN)	24.1
1998	
Raúl Cubas Grau (ARN-PC)	54.77
Domingo Laíno Figueredo (AD)	43.32
2003	
Nicanor Duarte Frutos (ARN-PC)	37.14
Julio César Franco (PLRA)	24.72
Pedro Fadul (PPQ)	21.96
Guillermo Sánchez (UNACE)	13.9
2008	

Fernando Lugo (PDC)	42.29
Blanca Ovelar (ANR-PC)	31.83
Lino Oviedo (UNACE)	22.77
2013	
Horacio Cartes (ANR-PC)	48.45
Efraín Alegre (PLRA)	39.08
Mario Ferreiro (AP)	6.22
2018	
Mario Abdo Benítez (ANR-PC)	48.96
Efraín Alegre (GANAR)	45.08

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/169/>

Perú

1980	
Candidatos	% de votación
Fernando Belaúnde Terry (AP)	44.9
Armando Villanueva del Campo (APRA/PAP)	27.2
Luis Bedoya Reyes (PPC)	9.6
1985	
Alan García Pérez (APRA/PAP)	53.1
Alfonso Barrantes Lingán (IU)	24.7
Luis Bedoya Reyes (CODE)	11.9
Javier Alva Orlandini (AP)	7.3
1990 (1aV)	
Mario Vargas Llosa (FREDEMO)	32.6
Alberto Fujimori (C90)	29.1
Luis Alva Castro (PAP)	22.5
Henry Pease García (IU)	8.2
1990 (2aV)	
Alberto Fujimori (C90)	62.4
Mario Vargas Llosa (FREDEMO)	37.6
1995	
Alberto Fujimori (C90/NM)	64.3
Javier Pérez de Cuéllar (UPP[2])	21.5
2000 (1aV)	
Alberto Fujimori (Perú 2000)	49.85
Alejandro Toledo Manrique (Perú Posible)	40.41
2000 (2aV)	
Alberto Fujimori (Perú 2000)	74.33
Alejandro Toledo (Perú Posible)	25.67
2001 (1aV)	

Alejandro Toledo Manrique (Perú Posible)	36.5
Alan García Pérez (APRA)	25.8
Lourdes Flores (UN)	24.3
Fernando Olivera (FIM)	9.8
2001 (2aV)	
Alejandro Toledo Manrique (Perú Posible)	53.08
Alan García Pérez (APRA)	46.92
2006 (1aV)	
Alan García Pérez (APRA)	24.32
Ollanta Humala (UPP)	30.62
Lourdes Flores Nano (UN)	23.81
Martha Chávez (AF 2006)	7.43
Valentín Paniagua (AFC)	5.75
2006 (2aV)	
Alan García Pérez (APRA)	52.63
Ollanta Humala (UPP)	47.37
2011 (1aV)	
Ollanta Humala (Gana Perú)	31.7
Keiko Fujimori (Fuerza 2011)	23.55
Pedro Pablo Kuczynski (AGC)	18.51
Alejandro Toledo (Perú Posible)	15.63
Oscar Luis Castañeda (Solidaridad Nacional)	9.83
2011 (2aV)	
Ollanta Humala (Gana Perú)	51.45
Keiko Fujimori (Fuerza 2011)	48.55
2016 (1aV)	
Pedro Pablo Kuczynski (PPK)	20.98
Keiko Fujimori (Fuerza Popular)	39.82
Veronika Mendoza (FA)	18.84
Alfredo Berchenea (Acción Popular)	6.97
Alan García (AP)	5.82
2016 (2aV)	
Pedro Pablo Kuczynski (PPK)	50.12
Keiko Fujimori (Fuerza Popular)	49.88

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/170/>

República Dominicana

1978	
Candidatos	% de votación
Antonio Guzman (PRD)	52.4
Joaquín Balaguer (PR)--> Es fusión	43

1982	
Salvador Jorge Blanco (PRD)	46.7
Jorge Balaguer (PR)	38.6
Juan Bosch (PLD)	9.8
1986	
Jorge Balaguer (PRSC)	41.6
Jacobo Majluta (PRD)	39.2
Juan Bosch (PLD)	18.4
1990	
Jorge Balaguer (PRSC)	35.35
Juan Bosch (PLD)	33.79
José Francisco Peña Gómez (PRD)	23.33
Jacobo Majluta (PRI)	7.01
1994	
Jorge Balaguer (PRSC)	43.3
José Francisco Peña Gómez (PRD)	41.6
Juan Bosch (PLD)	13.1
1996 (1aV)	
Leonel Fernández (PLD)	38.9
José Francisco Peña Gómez (PRD)	45.9
Jacinto Peynado (PRSC)	15
1996 (2aV)	
Leonel Fernández (PLD)	51.3
José Francisco Peña Gómez (PRD)	48.7
2000	
Hipólito Mejía (PRD)	49.87
Danilo Medina (PLD)	24.94
Joaquín Balaguer (PRSC)	24.6
2004	
Leonel Fernández (PLD)	57.11
Hipólito Mejía (PRD)	33.65
Eduardo Estrella (PRSC)	8.65
2008	
Leonel Fernández (PLD)	53.83
Miguel Vargas (PRD)	40.84
2012	
Danilo Medina (PLD)	51.21
Hipólito Mejía (PRD)	46.95
2016	
Danilo Medina (PLD)	61.74
Luis Abinader (PRM)	34.98

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/62/>

Venezuela

1993	
Candidatos	% de votación
Rafael Caldera (Convergencia)	30.5
Claudio Fermín (AD)	23.6
Oswaldo Álvarez Paz (COPEI)	22.7
Andrés Velásquez (La Causa R)	21.9
1998	
Hugo Chávez (MVR)	56.2
Henrique Salas Römer (PRVZL)	39.97
2000	
Hugo Chávez (MVR)	59.76
Francisco Arias-Cárdenas (Independiente)	37.52
2006	
Hugo Chávez (MVR)	62.85
Manuel Rosales (UNT)	36.91
2012	
Hugo Chávez (PSUV)	55.07
Henrique Capriles (PJ)	44.27
2013	
Nicolás Maduro (PSUV)	50.62
Henrique Capriles (PJ)	49.12
2018	
Nicolás Maduro (PSUV)	67.84
Henri Falcón (PSC)	20.93
Javier Bertucci (Esperanza por el cambio)	10.82

Fuente: Elaboración propia a partir de Nohlen, 2005 e IFES:

<http://www.electionguide.org/countries/id/231/>

Anexo 2: Reglas para la inscripción de nuevos partidos

				Tipo de reglas para la creación de un nuevo partido				
País	Partido	Año de creación del partido	Año de reforma de partidos previa	Documentos	% o # firmas	Plazo	# mínimo afiliados	Flexibilidad de las reglas electorales
Argentina	PRO (Cambios)	2010	1985	1) Acta de fundación y constitución	N/E	150 días	N/E	Sí
Bolivia	MAS	1987	1999	-	-	-	-	Sí
Brasil	PSDB	1989	1995	-	-	-	-	Sí
Brasil	PSL	1998	1995	1) Acta de fundación; 2) programa o estatuto; 3) relación de los fundadores	N/E	N/E	N/E	Sí
Colombia	UCD	2014	2005	1) Estatutos; 2) documentos de plataforma política del partido o agrupación	50 mil	N/E	N/E	Sí
Costa Rica	PAC	2000	1952	1) acta de constitución; 2) acta de asamblea correspondiente; 3) estatutos; 4) lista de miembros del comité ejecutivo superior	N/E	8 meses anteriores a la elección	3 mil afiliados para un partido nacional	No

Ecuador	PSP	2001	2000	1) Acta de fundación del partido; 2) declaración de principios ideológicos; 3) programa de gobierno; 4) estatutos; 5) nómina de la directiva	1% de votantes de las últimas elecciones generales	N/E	1.5% de los inscritos en el padrón electoral	No
Ecuador	Alianza País	2001	2000	1) Acta de fundación del partido; 2) declaración de principios ideológicos; 3) programa de gobierno; 4) estatutos; 5) nómina de la directiva	1% de votantes de las últimas elecciones generales	N/E	1.5% de los inscritos en el padrón electoral	No
Guatemala	PAN	1989	1985	1) Testimonio de la estructura constitutiva; 2) nómina de los integrantes del comité ejecutivo nacional provisional; 3) copia de las resoluciones en las que se ordena la inscripción de las primeras asambleas.	N/E	N/E	0.3% del total de ciudadanos inscritos en el padrón utilizado en las últimas elecciones generales	Sí
Guatemala	FRG	1990						
Guatemala	PP	2001						
Guatemala	UNE	2002						
Guatemala	FCN	2008						

México	Morena	2014	2014	1) Declaración de principios; 2) programa de acción; 3) estatutos aprobados por los afiliados; 4) lista nominal de afiliados; 5) actas de las asambleas celebradas	N/E	El mes de enero anterior a la siguiente elección	Nacional: 3 mil personas en el estado o 300 en el distrito	No
Panamá	PCD	1998	2006	1) Nombre que los distinga; 2) estatutos; 3) declaración de principios; 4) programa de gobierno; 5) símbolo distintivo	1000 firmas (50 de cada provincia y 20 en cada comarca)	N/E	Mínimo 15 afiliados en el 40% de los distritos electorales	Sí
Perú	C90	1989	1997	-	-	-	-	Sí
Perú	Perú Posible	1996	1997	-	-	-	-	Sí
Perú	PPK	2014	2009	1) Acta de fundación del partido; 2) ideario; 3) redacción de los órganos directivos y miembros que los conforman; 4) denominación y símbolo del partido	3% de los ciudadanos que sufragaron en las últimas elecciones nacionales	Entre el cierre de inscripciones de candidatos y un mes después de cualquier proceso	50 por cada acta suscrita	No
Venezuela	MVR	1998	1997	N/E	N/E	N/E	N/E	Sí

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas de América Latina

Anexo 3: Construcción del índice de liderazgo carismático

Candidato	Cargos políticos previos a ser presidente	Años de ejercicio de cargos políticos previos	Valores en el discurso de cierre de campaña	Relación con el partido que lo postuló a la presidencia
Mauricio Macri	1) Diputado nacional (2005-2007); 2) Jefe de Gobierno del Distrito de Buenos Aires (2007-2011 y 2011-2015); 3) Candidato a Jefe de Gobierno de Buenos Aires en 2003	10	Sus propuestas las acompañaba discursivamente con planteamientos de "cambio" en referencia al continuismo del kirchnerismo	1) En 2005 fue fundador de "Compromiso para el Cambio", que en 2008 pasó a llamarse PRO; 2) presidente de PRO: 2005-2012
Evo Morales	1) Diputado en 1997 por Cochabamba; 2) Candidato del MAS en 2002; 3) Candidato y ganador en las elecciones presidenciales de 2005; 3) Fundador del partido IPSP	5	Referencias para derrotar al "imperialismo norteamericano" y que va a "Nacionalizar el poder ejecutivo, legislativo" "Este chicote será para los corruptos, vendepatrias"	1) presidente del MAS-IPSP desde 1997
Henrique Cardoso	1) Senador de la República 1983-1992 por el PMDB; 2) Ministro de Relaciones exteriores 1992-1993; 3) Ministro de Hacienda 1993-1994	11		1) Fundador del PSDB 2) presidente del PSDB 1988-1989

<p>Jair Bolsonaro</p>	<p>1) Diputado Federal de 1991-2019 ;2) Concejal de Rio de Janeiro 1989-1991</p>	<p>29</p>	<p>Bolsonaro plantea una situación dramática en Brasil en el sentido de que deben llevarse a cabo cambios significativos en la sociedad, tales como reducir los límites para la posesión de armas, acabar con el "adoctrinamiento marxista" en las escuelas, volver a un apego de valores religiosos y políticas de liberalización económica, así como un uso de lenguaje homofóbico por parte del líder.</p>	<p>1) Afiliación al PSL en 2018</p>
<p>Iván Duque Márquez</p>	<p>1) Senador 2014-2018</p>	<p>4</p>	<p>Los cambios más significativos que planteaba el candidato Duque estaban relacionados con los acuerdos de paz entre el Estado colombiano y las FARC. Si bien fue el único candidato que planteo cambios radicales a los acuerdos de paz, esto no significa un cambio en la naturaleza del régimen o el orden económico</p>	<p>1) Senador de 2014 a 2018</p>

			y social en Colombia	
Luis Guillermo Solís Rivera	1) Secretario General del PLN (2002-2003); Se destacó por tener una carrera diplomática y académica	1	Sus principales propuestas fueron la gestión pública con ética y el cuidado del medio ambiente, con lo que no se observan cambios profundos al régimen ni un discurso de descalificación hacia sus contrincantes.	Convención abierta del PAC
Lucio Gutiérrez	Carrera militar	0	Su discurso fue moderado, invitando a a sus contrincantes a concordia	Fundador del PSP3 (del cual es presidente vitalicio), partido que posteriormente e integraría la coalición que le permitió ganar la elección presidencial
Rafael Correa	1) ministro de economía de Ecuador (abril-agosto de 2005)	1	La retórica de su campaña es la "revolución ciudadana", además de que una de sus principales propuestas es la redacción de una nueva constitución	Fundador de Alianza País (como movimiento primero) y presidente de 2006 - 2017
Álvaro Arzú	1) Alcalde de Ciudad de Guatemala	8		Fundador del PAN en 1990 y secretario

	(1986-1990); 2) Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala (enero-septiembre de 1991); 3) Secretario General del PAN (1992-1995)			General del mismo partido de 1992-1995
Alfonso Portillo	1) Secretario General del Partido Demócrata Cristiana de Guatemala de 1993-1994; 2) Diputado 1994	5		Militó en diversos partidos, es decir, su carrera no estuvo vinculada desde un inicio al FRG
Óscar Berger	1) Alcalde de Ciudad de Guatemala (1991-1999); 2) Candidato presidencial en 1999	8		Fue candidato de la coalición GANA
Álvaro Colom	1) Viceministro de Economía (1991-1997); 2) Secretario General de UNE (2003-2007); 3)	11		Secretario General del Partido que lo postuló
Jimmy Morales	1) Candidato a la alcaldía del municipio de Mixe por el partido ADN (2011); 2) Secretario General de FCN (2013-2015)	2	Los principales señalamientos de Morales se centraron en acusar a la clase política de ladrona y corrupta (estilo antiestablishment)	Información del partido no disponible

<p>Andrés Manuel López Obrador</p>	<p>1) Delegado del Instituto Nacional Indigenista en Tabasco (1977-1982); 2) Presidente del PRI en Tabasco (1983); 3) Presidente del PRD en Tabasco (1989-1992); 4) Candidato a gobernador de Tabasco por el PRD (1994); 5) Presidente nacional del PRD (1996-1999); 6) Jefe de Gobierno del Distrito Federal (2000-2005); 6) Candidato presidencial en 2012; 7) Presidente del Consejo Nacional de morena (2012-2015); 8) Presidente de morena (2015-2017)</p>	<p>21</p>	<p>Las propuestas de López Obrador giraron en torno a terminar con el régimen corrupto, terminar con los privilegios de la clase política</p>	<p>Fundador del partido, presidente del Consejo Nacional de morena (2012-2015) y Presidente del partido (2015-2017)</p>
<p>Ricardo Martinelli</p>	<p>1) Fundador del partido Centro Democrático (1998); 2) ministro de asuntos del Canal de Panamá (1999-2003);</p>	<p>6</p>	<p>Representa un cambio de valores en tanto que su triunfo significó un giro a la derecha en Panamá</p>	<p>Presidente del partido Centro Democrático 1998-2017</p>

	3) Candidato presidencial del partido Centro Democrático (2004);			
Alberto Fujimori	1) Fundador del partido Cambio 90 en 1989; 2) Rector de la Universidad Nacional Agraria (1984-1987)	0	Si bien las principales propuestas de Fujimori se basaron en su slogan "honradez, trabajo y tecnología" su trayectoria personal lo proyectó como una opción distinta al resto de candidatos	No disponible, pero él fue el fundador de C90
Alejandro Toledo	1) Carrera académica; 2) Candidato de Perú Posible desde 1995;	6	Prometió acabar con el continuismo del régimen de Fujimori, así como la corrupción	Presidente de Perú Posible 1994-2016
Pedro Pablo Kuczynski	1) Carrera vinculada al sector financiero; 2) ministro de energía y minas de Perú (1980-1982); 3) Ministro de economía y finanzas (2001-2002; 2004-2005; 4) Presidente del Consejo de Ministros (2005-2006); 5) Candidato presidencial en 2011 por la Gran	5	Sus promesas se centraron en aumentar el nivel de vida de la población mediante reformas de carácter fiscal y combatir la corrupción. Sin embargo, el lenguaje que utiliza no es confrontativo	Presidente de PPK

	Alianza por el Cambio			
Hugo Chávez (1998)	Carrera militar	0	El lenguaje que Chávez utilizó en la campaña de 1998 fue de denuncia de la desigualdad de Venezuela, la reivindicación de los trabajadores y la crítica al modelo económico de entonces	Presidente de Movimiento V República (1997-2006)

Fuente: Prensa local

Resumen del indicador de liderazgo

Candidato	Carrera política	Valores	Relación líder-partido	Suma
Mauricio Macri	0	1	1	2
Evo Morales	1	1	1	3
Henrique Cardoso	0	0	0	0
Jair Bolsonaro	0	1	1	2
Iván Duque Márquez	1	0	0	1
Luis Guillermo Solís Rivera	1	0	1	2
Lucio Gutiérrez	1	0	1	2
Rafael Correa	1	1	1	3
Álvaro Arzú	0	0	1	1
Alfonso Portillo	1	0	0	1
Óscar Berger	0	0	1	1
Álvaro Colom	0	0	1	1
Jimmy Morales	1	1	1	3
Andrés Manuel López Obrador	0	1	1	2
Ricardo Martinelli	1	1	1	3
Alberto Fujimori	1	1	1	3
Alejandro Toledo	1	1	1	3
Pedro Pablo Kuczynski	1	0	1	2
Hugo Chávez (1998)	1	1	1	3

Fuente: Elaboración propia

Anexo 4: Fuentes hemerográficas para el análisis del discurso de los candidatos

Mauricio Macri: La Nación, *Transcripción completa del discurso de Mauricio Macri*.

Consultado el 5 de mayo de 2019. <https://www.lanacion.com.ar/politica/transcripcion-completa-del-discurso-de-mauricio-macri-nid1852996>

Evo Morales: Página 12, *Los discursos de Evo*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

<https://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/18-62330-2006-01-30.html>

Henrique Cardoso: Socca, Ricardo (El País), *Cardoso asume la presidencia de Brasil con un compromiso contra la pobreza*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

https://elpais.com/diario/1995/01/02/internacional/789001210_850215.html

Jair Bolsonaro: BBC Mundo, *Jair Bolsonaro gana en Brasil: 7 frases que reflejan el pensamiento político, social y económico del nuevo presidente electo*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45969725>

Iván Duque Márquez: Semana, *Invitación a la unidad y eficacia en sus políticas, las claves del discurso de Duque*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

<https://www.semana.com/elecciones-presidenciales-2018/noticias/invitacion-a-la-unidad-y-eficacia-en-sus-politicas-claves-del-discurso-de-duque-569191>

Luis Guillermo Solís Rivera: Cambio Político, *Discurso de toma de posesión Luis Guillermo Solís*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

<https://cambiopolitico.com/discurso-toma-de-posesion-luis-guillermo-solis/54625/>

Lucio Gutiérrez: Agencia Latinoamericana de Información, *Discurso de toma de posesión de Lucio Gutiérrez a la Presidencia del Ecuador*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

<https://www.alainet.org/es/active/3011>

Rafael Correa: Democracia Sur, *Ecuador: discurso de toma de posesión de Rafael Correa como presidente*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

<http://democraciasur.com/2007/01/22/ecuador-discurso-de-toma-de-posesion-de-rafael-correa-como-presidente/>

Álvaro Arzú: Prensa libre, *Discursos presidenciales: promesas grandes y elegantes*.

Consultado el 5 de mayo de 2019. <https://www.prensalibre.com/hemeroteca/discursos-presidenciales-promesas-elegantes-pero-vacias/>

Alfonso Portillo: Envío Digital, *Portillo: ¿populismo demagógico o una revolución de clase media?* Consultado el 5 de mayo de 2019. <https://www.envio.org.ni/articulo/988>

Oscar Berger: Albedrío, *Discurso de Óscar Berger, con motivo del acto de toma de posesión del Gobierno de la República de Guatemala*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

<http://www.albedrio.org/htm/otrosdocs/oficiales/berger-001.htm>

Álvaro Colom: Envío Digital, *Álvaro Colom, ¿un presidente socialdemócrata?* Consultado el 5 de mayo de 2019. <https://www.envio.org.ni/articulo/3724>

Jimmy Morales: BBC Mundo, *Jimmy Morales, el comediante que será presidente de Guatemala*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/09/150907_perfil_jimmy_morales_guatemala_a_lb

Andrés Manuel López Obrador: Aristegui Noticias, *10 momentos en el discurso de cierre de campaña de AMLO*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

<https://aristeguinioticias.com/2806/mexico/10-momentos-de-amlo-en-su-discurso-de-cierre-de-campana-video/>

Ricardo Martinelli: El Mundo, *Martinelli devuelve a la derecha el poder en Panamá*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

<https://www.elmundo.es/elmundo/2009/05/04/internacional/1241393663.html>

Alberto Fujimori: El País, *Fujimori declara haber heredado un desastre en Perú*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

https://elpais.com/diario/1990/07/29/internacional/649202405_850215.html

Alejandro Toledo: El País, *Alejandro Toledo asume la presidencia de Perú*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

https://elpais.com/diario/2001/07/29/internacional/996357601_850215.html

Pedro Pablo Kuczynski: La República, *Así fue el cierre de campaña de Pedro Pablo Kuczynski*. Consultado el 5 de mayo de 2019. <https://larepublica.pe/politica/757977-asi-se-prepara-todo-para-el-cierre-de-campana-de-ppk-video/>

Hugo Chávez (1998): El país, *El ex golpista Hugo Chávez consigue la presidencia de Venezuela por amplia mayoría*. Consultado el 5 de mayo de 2019.

Anexo 5: Uso del software *fsqca* para el análisis de las configuraciones causales

```
--- INTERMEDIATE SOLUTION ---
frequency cutoff: 1
consistency cutoff: 1
Assumptions:
CD (present)
BISP (present)
LC (present)
RF (present)

          raw      unique
          coverage  coverage  consistency
-----
~CD*~BISP*LC  0.333333  0.333333  1
CD*BISP*LC    0.333333  0.111111  1
CD*BISP*RF    0.333333  0.111111  1
solution coverage: 0.777778
solution consistency: 1

Cases with greater than 0.5 membership in term ~CD*~BISP*LC: PRO (1,1),
Morena (1,1), C90 (1,1)
Cases with greater than 0.5 membership in term CD*BISP*LC: PSP-MUPP (1,1),
AlianzaPaís (1,1), PPK (1,1)
Cases with greater than 0.5 membership in term CD*BISP*RF: PSP-MUPP (1,1),
AlianzaPaís (1,1), Gana(PP) (1,1)
```